

LA GRAN COMEDIA. EL POSTRER DUELO DE ESPAÑA.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Pedro Torrellas.

Don Geronymo de Ansa.

Carlos Quinto, joven galán.

El Condestable de Castilla, viejo.

El Almirante, joven galán.

El Marqués de Brandemburg, galán.

El Conde de Benavente, viejo.

Ginès, criado de Don Pedro.

Violante, Dama.

Serafina, Dama.

Flora, criada.

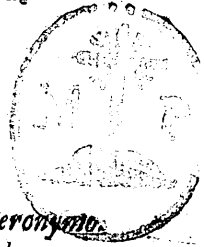
Gila, villana.

Benito, villano.

Gonzalo, criado de Don Geronymo.

Fernando, criado del Conde.

Musicos, y Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

Dentro atabalillos, y chirimías, y con las primeras voces salen por una parte Don Pedro Torrellas, vestido de camino, y por otra D. Geronymo de Ansa, de cortesano.

D. Ger. Don Pedro, tan bien venido seais, como fois de mi afecto deseado.

Abrazanse.

Dent. **N**uestro heroyco Cesar viva.

Otros. Viva el invicto Rey nuestro,

Unos. Viva Carlos.

Otros. Viva Carlos.

Todos. Viva por siglos eternos.

D. Ped. Y vos tan bien hallado como el deseo, Don Geronymo, se explica en tal amigo, y tal deudo.

D. Geron. Como venis?

D. Ped. No tan solo con salud, pero contento,

hon.

Na 1093376
Nca 1617702

NA 1093376
NCA 1617702

honrado , y favorecido
del joven Carlos Rey nuestro,
y toda su Corte : vos
cómo estais?

D. Geron. Qué responderos
no sè , que es contrario estilo
à retóricos preceptos,
hablandome en gozos vos,
responder yo en sentimientos;
y así , dexando mis penas
à menos precioso tiempo,
contadme vuestra jornada.

D. Ped. No serà mejor , supuesto
que fundidos corazones
son los dos en nuestros pechos,
tanto , que comun de dos
placer , y pesar , han hecho
tan vuestro el contento mio,
como mio el dolor vuestro,
que me digais vos la causa
de vuestras penas primero,
dexando para resguardo
de su alivio , y su consuelo
mis felicidades?

D. Geron. No,
que en metáfora de enfermo,
quien se cura en salud, goza
anticipado el remedio.

D. Ped. Si pretendiera argüiros,
no faltara à mi argumento
fuerza , en que sobre seguro
cae el que cae , previniendo
el lecho en que caer.

D. Ger. Ni al mio,
en que es socorro mas cuerdo
aquel , que antes de caer,
repara el peligro , y puesto
que yo soy el lastimado,
y vos el gustoso , medio
mas seguro es, que acudamos

en la precision de un riesgo
al que necessita mas
del alivio , que al que menos
ha menester el cuidado.

D. Ped. Dadme por vencido quiero,
deponiendo mi dictamen,
por complacer con el vuestro.
Dèspues que el invicto Carlos,
como hijo , y heredero
de Juana , hija de los Reyes
Catholicos , y el Primero
Phelipe de Austria , à quien debe
España el Blason excelso,
de que siempre repetido
vea el dulce nudo estrecho
del Castellano Leon,
y el Aguila del Imperio.
Dèspues que el invicto Carlos,
(otra vez à decir buelvo)
su menor edad cumplida,
tomò possession del Reyno,
con no sè que graves causas,
que honestaron sus pretextos,
fue fuerza dàr buelta à Flandes;
dexando en el desconuelo
de la ausencia de su Rey
à España , que como centro
de la lealtad , y el amor,
à fuer de Dama , el pequeño
espacio apenas de un año,
le contò à siglos eternos.
Supo , pues , como bolvia,
nuevo Sol , à darla nuevo
esplendor con la Cesarea
Magestad , en que el Imperio,
por successor del piadoso
Maximiliano , su abuelo,
le jurò Rey de Romanos;
con que si à lo amante buelvo,
adelantando esperanzas,

y anticipando deseos,
 no hubo Ciudad, que à la Raya
 Diputados Cavalleros
 à darle la bienvenida
 no embiaste; yo, aunque menos
 que otros esta honra esperaba,
 (no es la primer vez que ha hecho
 semejantes sinrazones
 la dicha al merecimiento)
 de parte de Zaragoza
 nombrado fui, con que aviendo
 llegado à besar su mano,
 me parece que se ha puesto
 conmigo en paz mi fortuna,
 pues ya que embidiar no tengo.
 Si le vierais quan afable,
 si le vierais quan severo
 daba lugar al amor,
 sin quitarsele al respeto,
 os admirarais de ver,
 entre temores de atento,
 y licencias de admitido,
 lidiar dentro de mi pecho
 los dos encontrados vandos
 del cariño, y el obsequio.
 No parò mi dicha en verte
 usar grave, y alhagueño
 en diez y ocho años de edad
 diez y ocho mil de talento,
 sino en que aviendo salido
 con el mismo justo intento
 quanta Nobleza contienen
 las dos Castillas, no aviendo
 gran señor, que no se aya,
 para su recibimiento,
 adornado de si mismo,
 que es su mejor lucimiento.
 Todos me honraron de suerte,
 que de mil honores lleno
 vuelvo à la patria; si bien,

el que mas de todos ellos
 se esmerò en honrarme, fue,
 como mas señor, mas dueño
 mio, el señor Almirante
 de Castilla, que en sabiendo
 que estaba alli Zaragoza,
 me buscò en mi alojamiento,
 y acompañò à la funcion
 del Besamano, teniendo
 combidados, no tan solo
 à los tres Duques excelsos,
 de Alba, de Alburquerque, y Bejar;
 pero à quantos Cavalleros
 de su Casa, y su Familia
 gozan el Blason de serlo.
 Bien se que tanto esplendor
 no era, y tanto lustre atento
 à mí, sino à la Corona,
 en noble conocimiento
 de la alta Real sangre suya,
 desde el feliz casamiento,
 que hizo D. Fadrique Enriquez,
 dando al invicto Rey nuestro
 Don Juan Segundo, el hermoso
 milagro, el prodigio bello
 de su hija Doña Juana,
 para esposa, y Reyna à un tiempo
 de Navarra, y de Aragon,
 de quien fue tan digno nieto
 el Catholico Fernando,
 primo hermano suyo, pero
 aunque era esta la razon,
 no se que se tiene esto
 de gozar uno la dicha
 que otro le adquiriò primero;
 que no dexa de alcanzarle,
 por lo personal del puesto,
 de los meritos de otro
 à el el desvanecimiento.
 A este honor agradecido,

al ver que Carlos , viniendo por Francia , en Fuente-Rabia tomò de ſu Eſpañol centro primer tierra , y que dexando de Navarra à un lado el Reyno; por Aragon à Caſtilla ir quiere , correfpondiendo à la obligacion , y al guſto, tuve oſſado atrevimiento para ofrecerle mi caſa el breve , ò no breve tiempo, que Carlos en Zaragoza ſe detenga : èl admitiendo, mas por ſu benignidad, que por mi, el ofrecimiento, el hoſpedage acceptò: con que he dicho quanto puedo decir de mis dichas , pues aparte dexando el pleyto del Estado , que oy litigo, para todos mis aumentos, yà en la paz , ò yà en la guerra, ò para qualquier ſucesso, yà de honor , yà de fortuna, que al fin , no ſabe el mas cuerdo à que nace destinado, no ha de faltarme à lo menos favor , pues para padrino, para valedor , y dueño, para abrigo , y para amparo tan alto Mecenas tengo.

D. Geron. Tan general eſta dicha es oy en todos, que entiendo, (ſin meterme à graduaciones, donde todos ſon primeros) que no ay noble en Zaragoza, à quien no paſſe lo meſmo. Digalo yo , pues tambien, aviendo con todos hecho de precisa cortesia

voluntario alojamiento; dando à la Corte mi caſa, por hueſped en ella tengo al Marquès de Brandenburg; un Alemàn Cavallero, que no mal viſto del Rey, goza por ſu heroyco eſfuerzo el Baſtòn de General de las Armas del Imperio.

D. Ped. Es ſobre ſu iluſtre ſangre; y ſu valor , el ſugeto mas amable , y mas bien viſto; y dexando à parte eſto, pues antes que ſalga el Rey à ſu Capilla , dà tiempo, y ocaſion la ocioſidad de aver de esperarle , os ruego; Don Geronymo , merezca ſaber el cuidado vueſtro.

D. Ger. Mi cuidado , ſi es preciso no negarosle , es, Don Pedro, aver viſto una hermoſura, que por no dàr , no encarezco; en los lugares comunes de ſer ſus rizados crespos peynados rayos del Sol, ſu frente bruñido , y terſo ampo de nieve , ſus cejas arqueados Iris , Luzeros ſus ojos , roſa , y jazmin ſus mexillas , nacar bello de blancas perlas ſu boca, torneado marfil ſu cuello, y toda el Aura ſu talle.

D. Ped. Quanto de oirlo me huelgo! que eſtaſa tibio eſte paſſo haſta aqui , pues es lo meſmo oir ſin amor una hiſtoria, que vivir ſin alma un cuerpo.

D. Ger. Burla haceis de mi cuidado?

D. Ped.

D. Ped. Pues què he de hacer, si pen-
diendo

de un hilo el alma tenia,
creyendo algun mal suceſſo
que os huvieſſe acontecido?

D. Ger. Què mayor, ſi à manos muero
de una perdida eſperanza,
que apenas nació en el viento,
quando en el viento murió,
deshecha à los ſoplos fieros
de iras, deſdenes, y agravios?

D. Ped. Pues què mayor bien q̄ veros
con ſentimiento, quando es
tan ayroſo el ſentimiento?

Nunca mas galante, mas
garvoſo, ni mas bien pueſto
eſtà un amante, que quando
eſtà llorando deſprecios.

Dexad à los dichoſazos
lo querido, que un diſcreto
no ha menester mas que cauſa
de ſaber quejarſe à tiempo:
y aſi, padeced, ſufrid,
amad, y eſperad, creyendo
que ſolo merece amando
aquel que ama padeciendo.

D. Ger. Bien el conſejo viniera,
ſi no viniera el conſejo
tarde. *D. Pedr.* Còmo?

D. Geron. Como no
nace ſolo mi tormento:::

D. Pe. Decid. *D. Ge.* De ſufrir rigores.

D. Ped. Pues de què?

D. Ger. De ſentir zelos.

D. Ped. Yà es otro el caſo: de quièn?

D. Ge. No sè, aunque sè que los tengo.

D. Ped. Sin ſaber de quièn?

D. Geron. Si. *D. Pedr.* Còmo?

D. Ger. Como en los lances primeros,
ſobornando à una criada,

por tener conocimiento,
antes que à ella la ſirviera,
con un criado mio, el ſecreto
de otro amor me revelò,
ſin revelarme el ſugeto.

Y fue el caſo, que ella ha poco
que la ſirve, y pretendiendo
averiguar ſi nacia

de otra cauſa mis deſprecios,
à hurto eſcuchò à una criada
antigua eſtarla diciendo:
Preſto bolverà, ſeñora,
à tus cariños, y el Cielo
querrà que llegue el dichoſo
día, en que tũ, conſiguiendo
tu pretenſion, y èl ſu herencia,
con guſto de entrambos deudos,
le dèſ la mano de eſpoſa,
à que ella reſpondió: Si eſſo
conſigo, dichoſas penas
ſon quantas por èl padezco.

De fuerte, que ſin nombrarle,
el daño ſupe, y no el dueño,
pues por mas que deſvelado,
y zeloso lo pretendo,
ſin faltar día, ni noche
de ſu calle, el mas pequeño
indicio, raſtro, ni ſeña
he encontrado, de que infiero
que el decir que bolveria
à ſus cariños, es cierto
que es por retiro de algun
amante deſabrimiento:
y aſi, aviendo vos llegado:::

Sale Gonzalo.

Gonz. Señor?

D. Ger. Què me dices, necio?

Gonz. Que yà es hora de que baxes,
ſi es que à ſu acompañamiento
has de aſiſtir, porque yà

se ha apeado en el primero zaguan de Palacio. *D. Ger.* Aquí quede el discurso suspenso, en que aviendo vos llegado, aveis de fer::: pero luego de esto hablarèmos despacio, porque esta Dama, viniendo à dár oy un memorial al Rey, cerca del derecho que tiene à un honroso cargo, à vista suya no quiero faltar de entre sus criados, pues por aora no puedo darme por mas entendido: esperadme mientras vuelvo.

Vanse Don Geronymo, y Genzalo.

D. Ped. Què de otra manera yo trato mi pasión, supuesto que nadie ha sabido de ella, sino solo mi deseo! Por quanto (ay Violante mia!) al mas amigo, al mas deudo le fiara yo mis penas? digalo èl, que quando vengo de torpe acusando al ayre, y de perezoso al tiempo, aun para vér tus umbrales no he tenido atrevimiento, sin licencia de la noche, que es sola la que al secreto de nuestro amor supo echar la doble de su silencio.

Sale Ginès.

Gin. Gracias à Dios, que te hallo solo, y ocioso un momento.

D. Ped. Pues què quieres?

Ginès. Que me ajustes.

la cuenta de todo el tiempo que te he servido, y te quedas con Dios.

D. Ped. Pues bien, què ay de nuevo, para delpedirte? *Ginès.* Ay, el aver conmigo hecho una sinrazon, a que yà me falta el sufrimiento, y basta aver esperado para irme, à que ayas buelto à tu casa. *D. Ped.* Sinrazon yo contigo? *Ginès.* Tan sin duelo,

que no se le dà exemplar en quantos hasta oy subieron de Lacayos regoldanos à Gentil-hombres engertos, en servicio de amo mozo.

D. Ped. Qual es? q̄ yo no la entiendo.

Ginès. Un amor de contravando, que se me entra en coche, siendo Escudero arrendador, sin pagarme los derechos. Què cosa es que un año andes hablando contigo mesmo, sin que un hora hables conmigo? y solo en anocheciendo te vayas hasta la Aurora, donde, si vienes contento, tù te lo estàs; y si triste, sin comerlo, ni beberlo, aya de pagarlo yo?

Matarme à cozes, diciendo: Fulana es un basilisco, es un aspid, vaya; pero matarme à coces, y no saber la Fulana, esso toca en pundonor, y no tengo de bolver à verlo, si se encontrar con un amo que hable en falsètes, y recio.

D. Ped. Sin duda vienes borracho.

Ginès. Yà no ay vino para esso, con que, negado el principio,
no

no hace fuerza el argumento:
ò la Fulana, ò la cuenta,
y à Dios. *Dentro chirimias.*

D. Ped. Despues nos verèmos,
retirate, que no es
aora de locuras tiempo,
que sale el Cesar. *Las chirimias.*

Gin. Y al passo,
en el permitido pueſto,
concedido à principales
Damas, le sale al encuentro
una, asistida de algunos
Cavalleros, y entre ellos::

D. Ped. Quièn? *Las chirimias.*

Ginès. Don Geronymo de Anſa,
tu primo, y amigo. *D. Ped.* Cielos,
què miro? Violante es
la Dama, ſin duda, (oy muero!)
en que me hablaba. *Gin.* Yà el Rey,
llega. *Las chirimias.*

Dentro unos. Plaza, Cavalleros.

Salen con acompañamiento por un lado el Almirante, el Marquès de Brandemburg, en traje de Alemàn, Carlos Quinto, y detrás del el Condeſtable; y por otro lado, tambien con acompañamiento, Violante vestida de negro, una criada de la mano, y entre los demás Don Geronymo, y en llegando Violante junto al Emperador, se arrodilla.

Viol. Vueſtra Mageſtad, ſi, quando,
yo, ſeñor:: *Carl.* Alzad del fueo.
Vè Violante à Don Pedro.

Viol. Quièn de dos ſuſtos turbada,
cobrar pudiera el aliento!
Doña Violante de Urrèa,
hija, ſeñor, de Don Diego
de Urrèa foy, cuyos ſervicios
en guerra, y paz merecieron,

como caſi hereditaria,
deſde ſus padres, y abuelos,
la Alcaydía de Alarcòn;
y aviendo ſin varon muerto,
por ſer hija, la han vacado,
ſin quedar à mi remedio
mas caudal, que el del poder,
aprobando vos el dueño,
elegirle la atencion
de mis mas ancianos deudos,
para mi eſtado, os ſuplico
que con ella me honreis.

Carl. Quedo *Toma el memorial.*
con cuidado. Condeſtable?

Cond. Señor? *Carl.* Acordadme luego
à parte eſte memorial: *Dafele.*

Paſſando el Rey y los Cavalleros tràs el.

Y creed vos, que deſeo
que ſe conozca que en mi
al merito busca el premio,
no el premio al merito.

Entranſe, y buelven à tocar chirimias.

Violant. Guarde
eternos ſiglos el Cielo
vueſtra vida.

Cavall. 1. Hermoſa Dama!

Eſtos verſos ſe representan, como van paſſando, y haciendola reverencia.

Cav. 2. Y entendida, pues aviendo
la primera turbacion
reſtaurado, (que aun en eſte
cabal anduvo) en lo poco
que dixo no ſin ingenio
ſe explicó.

Marq. Grandes ventajas
en el brio, y el aſco
à otras Naciones les hacen
las Eſpañolas. *Alm.* Si eſto
decís vos, ſeñor Marquès
de Brandemburg, que dirèmos

nosotros? *Marq.* Lo mismo, pues el propio conocimiento, señor Almirante, no es vil jactancia. *Vanse.*

Viol. Deteneos, *Las chirimias.*

Don Geronymo, que no aveis de ir conmigo. *D. Ger.* Esto es cumplir la obligacion, señora, de criado vuestro,

Viol. Quedaos, ò no pasare de aqui.

D. Ger. Hasta el irros sirviendo, no es licencia que me tomo, sino denda que me tengo.

Viol. Por no dar nota, no hago mayor la instancia: ay Don Pedro! si ha de ser mi dia la noche, quiera amor que llegue presto.

Vanse, y quedan Don Pedro, y Ginès.

Gin. Ya que has buuelto à quedar solo, y viene la cuenta à quento, yo te servi::: *D. Pe.* Esto me hablas, infame, quando estoy muerto de ansias, penas, rabias, è iras?

Gin. Por dõnde, ò cõmo vinieron? no estabas aora cõnigo sossegado, afable, y quieto? pues quièn el juicio, señor, que no te quitò, te ha buuelto?

D. Ped. Tù me arguyes, ni preguntas lo que conmigo padezco?

Dale de empujones.

Gin. Como lo padezco yo por concomitancia. *D. Ped.* Necio, calla, y no me apures. *Gin.* Tente, y pues saber no merezco à boca lo que te passa, no me lo digas, te ruego; por la mano, que no soy galàn que su cifra entiendo;

y ya, señor, que de manos à boca ello viene, buelvo à que me he de ir, ò saber à què Fulana la debo à estimar los contrabajos de todos tus contratiempos.

D. Pe. Ni has de saberlo, ni has de irte; y no me canfes. *Sale D. Geronymo.*

D. Ger. Don Pedro?

D. Ped. Retirate alli. *Gin.* Esto mas?

D. Ger. Ya avreis sabido el sugeto que adoro, por la razon de lo que os dixè primero de que hablar al Rey venia.

D. Pe. Si. D. Ge. Què os parece? no tengo causa de perder el juicio, pues cuerdamente le pierdo en el soberano assunto de tan generoso empleo, por su ingenio, su hermosura; y su fangre? *D. Ped.* Si por cierto: hasta pensarlo mejor, *à part.* no sè à lo que me resuelvo.

D. Ger. Pues aora lo que por mí aveis de hacer, pues es cierto, que en vos no harà ella reparo; como en quien nunca viò afecto de verla para servirla, es, que la desecha haciendo de que mirais à otra parte, no falteis solo un momento de su calle, pues es fuerza que una, ù otra vez notemos quièn mas continuo la passa, ò quièn mira mas atento sus rejas. *D. Ped.* La diligencia de està en ella os ofrezco muy à todas horas. *D. Ger.* Pues oíd otra cosa que intento, por si esto no basta. *D. Ped.* Què es?

D. Ger.

D. Ger. Yá publico el galanteo,
escandalizar la calle,
porque èl sienta lo que sientos;
con musicas esta noche,
que si es noble Cavallero
el que con favores calla,
ruin el que calla con zelos:
y esto le hace descubrirse,
si lo es: y aora à Dios, que quiero,
yà abandonado el recato,
ir la carroza siguiendo. *Vase.*

Gin. Podrà aora llegar? *D. Ped.* Ni
ni nunca, villano; pero (aora,
què culpa tiene èl? *Ginès,*
hijo, amigo, y compañero,
todo quanto tú quisieres
ferà, dexame, te ruego,
solo aora. *Gin.* Quièn terendò
tan grande turbion tan presto?

D. Ped. No sè, dexame. *Gin.* Inventò
Diocleciano igual tormento,
como servir, sin saber
de su amo los secretos,
para decirlos siquiera
à qualquier persona? *Vase.*

D. Ped. Cielos,
què es lo que passa por mi?
yo adoro tan en secreto
à Violante, que ella, yo,
y una criada sabemos,
fiados al passo de una
casa, que à orra calle tengo,
no mas el empeño, en tanto,
que para el estado nuestro,
los alcances de los dos,
saliendo yo con mi pleyto,
ò ella con su pretension,
dèn à los caudales medios.
Decir mi amor, es saltar
à omen age, juramento,

y palabra que la he dado
de que nadie ha de saberlo
de mi: no decirlo, es
hacer espaldas yo mesmo
al desayre de saber
que otro la ama: fuera desto;
fer yo quien le dà el cuidado;
sobre fer èl quien ha hecho
de mi la confianza, es
trato doble: querer ciego
dexarlo à la floxedad
de las mejoras del tiempo,
es vileza, pues à mas
tardar, ferà el casamiento
quien lo diga, y ferà infamia;
que venga à saberse luego,
que para amar à mi esposa,
prestè yo el consentimiento:
A esto se llega aver dicho,
que ferà ruin Cavallero
el que no faque la cara
à sus declarados zelos:
facarla es aventurar
à la dama lo primero,
y lo segundo al amigo,
pues èl ha de hacerio duelo;
y ella agravio: no facarla,
casi viene à fer lo mesmo,
que ella querida, èl amante;
mientras con causa me ofendo
del amigo, y de la dama,
ni dama, ni amigo tengo.
Còmo hallàra un medio yo,
que disculpando el despecho
con Violarte, hiciera sombra
à que me declare cuerdo
con Don Geronymo? yà,
si no lo sè, le prevengo:
yo he de ir à verla esta noche,
disimulando, si puedo,

mi sentimiento , y tomando
de su musica el pretexto
para mi quexa , culparla
de mudable ; con que puedo
bien con ella en la disculpa
de zeloso , y ella luego
mal conmigo , sin la accion
para la quexa , creyendo,
que ella es la que dà la causa.

Y quando no baste esto,
aunque se pierda Violante,
à tanto raudal de zelos,
tanta avenida de agravios,
tanto embate de tormentos,
tanta rafaga de penas,
rompa la presa el silencio,
y ponga mi honor en salvo,
que si dixo algun proverbio:
Antes que todo es mi Dama,
mintiò amantemente necio,
que antes que todo es mi honor,
y èl ha de ser el primero. *Vase.*

*Dentro grita de villanos , y sale Gila,
Brito , y otros cantando , y baylando
delante de Serafina.*

Musc. Dos higas diò à muesa ama,
por no aojarla , aquel jazmin;
y ella , por no agradecerlas,
diò una à Mayo , y otra à Abril,
dexando de entrambos tan mustio
el mariz,
que huyendo las rosas de ciento
en ciento,
huyeron las flores de mil en mil.

Seraf. Por mas que soliciteis
aliviar de mi tristeza
su causa , mal la estrañeza
de tanta pena podreis,
y asì , amigos , no os canseis
en templar passion tan vil,

por mas que diga sutil
vuestra lisonja en el viento:

Ella , y mus. Que huyendo las rosas
de ciento en ciento,

huyeron las fiores de mil en mil.

Ben. Pardiez muesa ama , no sè
què causa ay tan rigurosa,
que tenga triste à una hermosa,
que si yo lo fuera , a fé
que alegre estoviera en que
otros cantàran de mi:

Ella , y mus. Que huyendo las rosas
de ciento en ciento,

huyeron las flores de mil en mil.

Ser. Es tan pública , Benito,
la causa de mi dolor,
que callarla , fuera error;
y antes tal vez la repito,
por si tarda , la quito
la fuerza à la sintazon.

Gil. Si estos los consuelos son
de quien llora , gime , y siente;
aunque con barbula gente,
descanse tu corazon.

Ser. Don Pedro Torrellas es
mi primo , los dos tene mos
una accion , à que creemos
(no de pequeño interès)
ser ambos llamados , pues
aviendo cuerdos querido
con el mas igual partido
nuestros deudos ajustarnos,
pues quedàra , con casarnos,
de ambos el derecho unido.
El , siendo asì que algun dia
mis favores estimaba,
y que à mi no me pesaba
ver que los agradecia,
mudado en ofensa mia,
tan groffero , tan tyrano;

y tan poco cortesano,
 aqueſta platica oyò,
 que viniendo en ella yo,
 dexò de admitir mi mano.
 Eſte agravio , de manera
 me le ha hecho aborrecer,
 (pues baſtaba ſer muger,
 quando ſu prima no fuera,
 para que de mi no hiciera
 deſdèn) que buelto el amor
 en ira , rabia , y furor,
 ſi yo pudiera vengarle,
 lo menos fuera matarle.
 Y aſſi , huyendo mi dolor,
 à eſta Quinta retirarme
 quife , donde no ſe vea,
 haſta que mi dicha ſea
 tan feliz , que llegue à darme
 ocaſion para vengarme
 de eſte ardor, q̄ el pecho inflama,
 en ſu vida , honor, y fama.

Ben. Tiene razon , à fé mia,
 y aun yo, con ſer tonto , un dia
 que fui à la Corte , mueſſa ama,
 le vi, y le dixè , que era
 un engrato , un enhumano,
 mal Cavallero, y villano;
 y que ſi yo le cogiera
 puerco à puerco , yo le hiciera
 que menos groſſero fueſſe.

Ser. Y èl , què dixò?

Ben. El caſo eſte,
 que nada me reſpondiò,
 bien que no lo dixè yo
 de manera que èl lo oyèſſe.

Ser. Què locura! *Gil.* Eſto eſ querer
 que ſe alivie , y ſe divierta,
 en tanto que ſe concierta
 un bayle , que hemos de hacer
 à ſu venida. *Ser.* Placer

no ay en mi , ſino ſentir.

Ben. Con todo, avemos de ir
 cantando , que quiera , ò no,
 que para eſto el tono yo
 hice , bolvedle à decir.

Muſic. Dos higas diò à mueſſa ama,
 por no ahojarla , aquel jazmin,
 y ella , por no agradecerlas,
 diò una à Mayo , y otra à Abril,
 dexando de entrambos tan muſtio
 el matiz,
 que huyendo las roſas de ciento
 en ciento,

huyeron las flores de mil en mil.

*Vanſe cantando , y baylando, y Benito
 detiene à Gila.*

Ben. Gila?

Gil. Què eſ lo que me quieres?

Ben. Si tengo de habrar de veras,
 yo te quiero que me quieras.

Gil. Lindo rentolico eres,
 pues has hallado un camino
 tan nuevo de declararte.

Ben. Amar ſin arte , eſ el arte
 de amar. *Gil.* Y no eſ deſatino;
 adonde tantos lo han viſto?

Ben. Si no tengo otro lugar.

Gil. A fé que me ha de pagar
 el averſeme atrevido. *A part.*

Yo tengo mañana de ir
 por leña al monte , ſi en èl
 en ſu eſpeſura cruel
 te ſupieſſes encobrir,
 tanto , que nadie te viera
 mas que yo , quando llegàra
 ſin teſtigos te eſcochàra.

Ben. Eſconderme de manera
 fabrè , que aunque la deſdicha,
 que hallò ſiempre à quien buſcò;
 me buſque , no me halle. *Gil.* Yo
 irè,

irè , mas miraa: *Ben.* Qué dicha pudo igualarse à la mia?

Gil. Que ninguno te ha de ver: por Dios que le he de tener *Ap.* en el monte todo el dia.

Ben. Digo, que muy escondido estarè , y que no faldrè hasta vette à ti , con que al verte, en mejor sentido, contento dirè al oïdo del mastranzo , y torongil, yerva buena , y peregil, si ay escondido contento:

Los dos. Que huyendo las rosas de ciento en ciento,

huyeron las flores de mil en mil.

Vanse baylando , y salen Violante, y Flora con luz.

Viol. Està yà , Flora, la casa recogida ? *Flor.* Si señora, y cerradà aqueffa puerta de tu quarto , donde sola yo contigo quedo. *Viol.* Pues yà es tiempo q̄ el quadro corras, que disimula el secreto, y que à la puerta tè pongas, por si sientes que alguien llega à escuchar, que ay muy curiosas criadas oy nuevas en casa: O miente mi passion propia, *Ap.* ò yà Don Pedro estarà esperando.

Corre un quadro de pintura , y detras se ve Don Pedro, y vase Flora.

D. Ped. Quièn lo ignora? que siempre espera el que espera la felicidad. *Viol.* Es hora, mi bien , mi señor , mi dueño, de que merezcan dichosas mis ansias verte ? *D. Ped.* Si tù

quexas de la ausencia formas, què harè yo (què mal , ay triste! se disfraza una congoja!) que foy quien mas sentir debe la pereza de las horas que sin tí viviò , mal dixè, que muriò sin tí? *Viol.* No ociosa question movamos en qual de los dos padece , y llora mas, Don Pedro, en esta ausencia, que me està mal.

D. Ped. De què forma?

Viol. Si tù me vences en ella, ferà señal de que gozas tù el querer mas ; y si yo te venzo en la razon propria; el querer menos ; y es experiencia muy costosa, si con la victoria salgo, quedar mi fineza corta, ò corta mi dicha , si no salgo con la victoria. Y asì , basta que nos demos por buenos , con que conozcas que no hubo instante, que fina, constante, tierna, amorosa, de ti memoria no hiciesse.

D. Ped. Yà ferà la question otra en si hice mas yo en no hacer memoria, Violante hermosa, de tí. *Viol.* Pues por què?

D. Ped. Porque nunca pudo hacer memoria quien nunca hacer pudo olvido:

Viol. Dexèmos vanas lisonjas, vamos à verdades puras, que se explican en sì solas: cómo vienes? *D. Ped.* Como quien viene à verte , (ay passion loca!) sino traxera otra pena,

que

què cabal fuera esta gloria!

Tù como estàs? *Viol.* Oy dos veces contenta, ufana, y gozosa, por verte, señor, la una; porque presumo, la otra, que la Audiencia en que me viste, mis felicidades logra, pues lo benigno del Cesar, me dà esperanzas dichosas de hoararme, con que tendré esto mas que à tus pies ponga. Te alegraste mucho, quando me viste? *D. Pe.* Muy pocas cosas mas he sentido en mi vida.

Violante. Como?

D. Ped. Como me apasiona lo escaso de mi fortuna, siempre que imagina, ò toca en que no te pueda hacer de todo el Mundo señora, para que no necesites de pretender; y es de forma lo que averte visto allí me affige, angustia, y congoja, que por no averte allí visto, diera quanto no es la honra.

Viol. Si entendiera que podías sentirlo, y fuera la heroyca Magestad de dos Imperios la pretension:::*D. Ped.* No supongas imposibles, que esto es solo sentir, *Violante*, mi corta dicha, pues siempre que yo imagine, mire, ò oyga:::

Mus. dent. A los Jardines de Chipre entrò Amor, quando la Aurora:::

D. Ped. No era esto lo que yo iba à decir. *Vio.* Pues què te cnoja?

D. Ped. Nada, que una cosa es ir yo à llorar, y otra cosa

ir otros à cantar; pero donde no se canta, y llora?

Mus. A los Jardines de Chipre entrò Amor, quando la Aurora escarcha el jazmin de perlas, y nieva el clavel de aljofar.

Viol. Parece que disgustado estàs? *D. Ped.* Es cosa gustosa oír musicas en tu calle?

Viol. La calle no es::: *D. Ped.* Di.

Violant. Mia sola, otras Damas ay en ella.

D. Ped. Ay, que como tù no ay otra?

Mus. Para Siquis escoger una flor quiso entre todas.

Vio. No atiendas tanto, que à ti, cantar, ò no, què te importa?

D. Pe. El oido facilmente se vá tras qualquier lisonja.

Mus. Para Siquis escoger una flor quiso entre todas, la de mas brio en el g.rvo, la de mas ayre en la pompa.

Vio. Dime. *D. Ped.* Si dirè, mas luego que Amor essa flor recoja: carguèmonos de razon, *A part.* antes que la presa rompa.

Mus. Y aunque azar, rosa, clavel, y jazmin vè, se aficiona.

Viol. Es posible que te deba mas su voz, que mi persona?

D. Pe. Antes por no oirla, quisiera que el alma estuviera forda.

Mus. Y aunque azar, rosa, clavel, y jazmin vè, se aficiona à una morada Violeta, por ser de Amor color propria, viola, pues, viola, Viola-ante azar, jazmin, clavel, y rosa,

y eſcogiòla , por ſer la mas
hermoſa.

D. Ped. Viòla-ante azar , jazmin,
clavel , y roſa,
y eſcogiòla , por ſer la mas
hermoſa?

Quièn creerà que ſobre aviſo,
de ſuſto el dolor me coja? *A p.*
pues què aguarda el ſufrimiento,
que no::: *Viol.* De què te alborotas?

D. Ped. No te hagas deſentendida,
que ni eres necia , ni tonta,
para no aver entendido,
que dice por tí la copla.

El, y muſ. Viòla-ante azar , jazmin,
clavel , y roſa,
y eſcogiòla , por ſer la mas
hermoſa.

Vio. Plegue à Dios, Don Pedro mio::

D. Pe. No en dár diſculpas te pongas,
que yà sè que es auſentarse
mas , que morir , ſi ſe nota
hacerle à un auſente ofenſas,
quãdo à un muerto le hacen hõras

Finge que quiere ſalir.

Vio. Donde vãs? *D. Ped.* A vèr quien es
quien nos canta, y quien nos ron-
para eſtimarle el feſtejo. (da,

Viol. Quando ſea por mí , es coſa
que puedo impedirſe yo
à una ciega paſſion loca?

D. Ped. No ; pero es coſa tampoco,
ſi en eſſo tu culpa doras,
que puedo yo conſentirla?

Vio. Mira::: *D. Ped.* Suelta.

Viol. Advierte::: *D. Ped.* Acorta
razones , que he de ſalir,
donde eſte galan conozca.

Vio. Don Geronymo Anſa es,
ſi con eſſo te reportas.

D. Ped. Luego yà tu lo ſabias?
ha falſa ! ha alevè ! ha traydora!
còmo te hacías de nuevas?

Viol. Como quife por mì propria
aſſegurarte , que es necia
la que por ſu vanagloria
con el galan à quien ama
de ſer querida blaſona:
pues quando pienſa que vende
finezas , deſdoras compra.

D. Ped. Ay , que no es eſſo.

Viol. Pues què es?

D. Ped. Aſſegurar cauteloſa
quanto el acompaõamiento
con la muſica conforma.

Viol. Ni à una di, ni à otra licencia,
lugar. *D. Pe.* Mientes, que una, y
licencia tan cara à cara, (otra
ſi no ſe dà , no ſe toma.

*Deſde aqui proſigue el tono , ſin dexar
de cantar , aunque ſe repreſente.*

Muſic. A los jardines de Chipre
entrò Amer , quando la Aurora.

D. Ped. Vive Dios, que he de ſalir,
pues à la muſica tornan.

Viol. No has de ſalir , Pedro mio,
mi ſeñor. *D. Ped.* No te me opon-
al paſſo , que ſi eſſa puerta, (gas
reſervada à mì , me eſtorvas,
me obligaràs à que intente
eſtotra abrir , y es mas nota
vèrme ſalir de tu caſa.

Viol. Aſi mi fama abandonas?
y aſi cumples la palabra
del ſecreto?

D. Ped. Què te aſſombra?
ſi tù me rompes la fé,
que yo la palabra rompa?
con amor jurè callar,
no con zelos : quita. *Vio.* Nota:::

D. Ped.

D. Ped. Nota tû.

Viol. Que yo::: *D. Ped.* Que yo:::

Los dos. Si, quando . pues.

Dentro un criad. Mi señora,
dà voces , abrid aprisa,
que sin duda el quartø roban.

Sale Flora alborotada.

Flor. Què haceis? no veis q̄ el estruen-
los criados alborota, (do
creyendo en casa ladrones?

*Golpes à una parte , sin cessar la musi-
ca , ni la representacion.*

Unos dent. Abre aquesta puerta, *Flora*

Otros. Quizà no podrà , romperla

es mejor. *Viol.* Estoy abforta

entre dos peligros ; pero

el mas cercano focorra,

que es verle aqui : *Flora* , vè,

dí que un pafimo , una congoja

dando voces me despierta,

que yà voy tras tî furiosa

à dàr fuerza à la disculpas ;

tû vete , por si se arrojan,

creído mi peligro , à entrar:

mas mira que si me nombras

à nadie , en toda tu vida (na,

has de verme. *D. Ped.* Pues perdo-

que con zelos no me obligo

à callar , tû lo ocasionas,

echate la culpa à tî:

con esto bien podrè aora *A part.*

declararme à cuenta fuya.

Viol. Yo?

D. Ped. Si, tû, pues haces que oyga.

Viol. No hago tal, pues yo no digo,
fino una vil pafion loca.

Los dos, y mus. Viòla-ante azar , jaz-

min , clavel , y rosa,

¶ escogiòla , por ser la mas

hermosa.

*Desde que se empieza à cantar la se-
gunda vez , prosigue siempre continua-
da la musica , y representacion , procu-
rando ajustarse , yà abreviando , ò yà
alargando las repeticiones , de suerte
que vengàn à acabar todos juntos, yen-
dose Don Pedro por la puerta del qua-
dro, y Violante por la del teatro.*

JORNADA SEGUNDA.

*Sale Don Pedro hablando consigo ,
Gines tras èl , como notandole à hurto
las acciones.*

D. Ped. Yà con Violante honestado

el despecho , sin peligro

de hacer mia la baxeza,

pues hice fuyo el delito;

y sin peligro tambien

de su enojo , pues es visto,

que en locuras de zeloso

son meritos los delirios:

Lo que aora falta , es

hallar prudente camino,

con que cumpliendo la ley

de Cavallero , de amigo,

y de amante à un tiempo , sepa

Don Geronymo , que ha sido,

si yo quien le he desvelado,

èl quien à mi me ha ofendido.

Para esto ::: mas quien tras mi

viene? *Vele al bolver.*

Gin. Yo soy quien te figo.

D. Pe. Tû ? *Gin.* Si , que como hasta

ni la Fulana has querido (aora

ajustarme , ni la cuenta,

y todavia te sirvo,

voy tras tî. *D. Ped.* De quando acà

tan puntual tû ? *Gi.* Señor mio,

Dios toca los corazones,

no ſiempre he de ſer maldito;
 como te he hecho algunas faltas,
 y trato irme, ſolicitó
 reſtituirte los ratos,
 que le fiſé à tu ſervicio,
 no faltandote un instante
 del tiempo que no conſigo,
 ò cuenta, ò Fulana. *D. Ped.* Juzgas,
 loco, que no te he entendido?
 por ſi mis triſtezas hacen
 de alguna voz deſperdicio,
 andas tan liſto, y tan cerca
 de mí. *Gi.* El diablo te lo dixo:
 y pues es termino diablo
 andar arrimado, y liſto,
 porque no paſſe à chiſmoſo,
 y ſe ande en cuentos, te pido
 que te duelas de un criado,
 y le ſagues de adivino,
 ſiquiera porque no inferne
 ſu alma el temerario juicio
 de entender que ſea tu dama
 (pueſto que tanto retiro
 le hace levantar figuras)
 ò naſſa, por lo rollizo;
 ò por lo flaco, cañirla;
 ò por lo moreno, tizo;
 ó por lo vermejo, hoguera;
 ò por lo chato, veſtiglo;
 ò por todo vieja, que es
 el mas enorme delito
 que comete una Fulana,
 que à ſer de año en año vino
 exemplo de lo que acaba
 la carrera de los ſiglos.

D. Ped. Dexa locuras, y mira
 ſi de ſu caſa ha ſalido
 Don Geronymo. *Gin.* Yà ha rato
 que ir à Palacio le he viſto.

D. Pe. Buſcale, y que en eſta Lonja

del Aſſeu le ſuplico
 me vea, le di. *Gin.* Por echarme
 de tí, ſeñor, imagino
 que me embias.

D. Ped. Algo ay de eſſo,
 vè, pues. *Gin.* Moſqueteros míos;
 en què Comedia, haſta oy,
 Lacayo à longè ſe ha viſto? *Vaſe.*

D. Ped. En quantos medios diſcurre
 de declararame, no elijo
 uno ſin inconvenientes;
 no porque no ſolicitó
 valerme del mas ſuave,
 ſino porque he conocido
 en Don Geronymo ſiempre
 un deſpejo mas altivo,
 que cuerdo, y temo que pueda
 à razones reducirlo.
 Mas yà que la fuerte echada,
 y aun echada à perder vino,
 cumpla yo mi obligacion,
 y haga fortuna ſu oficio.

Salen D. Geronymo, Ginès, y Gonzalo.

D. Ger. Si ſupiera donde hallaros,
 yo huviera, Don Pedro, ido
 à buſcaros. *D. Ped.* Yo lo he hecho,
 porque tengo què deciros.
 Oíd, pues: retiraos los dos.

Hablan aparte los dos.

Gonz. Què es eſſo, Ginès amigo;
 en què andá los amos? *Gin.* Andan
 en ſer amos, que es lo miſmo
 que Trogloditas. *Gon.* Vèn donde
 ſépas lo que ſè del mio.

Gin. Mas harè yo, que dirè
 lo que no ſè. *Vanſe los dos.*

D. Ger. Quanto eſtimo
 la diligencia! no en vano
 de vos vida, y alma fio;
 en ſin, que yà conocéis

al galan? *D.P.* Como à mi mismo.

D. Ger. Sepa, pues, quien es.

D. Ped. Primero

he de assentar dos principios.
O si obrára el rendimiento *A p.*
primero que el precipicio!

Uno, que si èl previniera,
que avia de competiros
en algun tiempo, no huviera
hecho empeño tan preciso,
que yà no pueda dexarle,
y otro, que en aviendo oïdo
quien es, os ha de pesar.

D. Geronym. Por què?

D. Ped. Porque es vuestro amigo,
y estais en obligacion,
puesto que èl es admitido,
y vos no, en dexar de hacerle
el disgusto que èl no hizo,
pues aun erades moderno
galan, quando èl era antiguo.

D. Ger. En quanto à que dexaria
por mi (à averlo prevenido)
el empeño, le agradezco
lo galante del estilo;
pero en quanto à que por èl
aya de dexar motivo,
(sea quien fuere) en que yà estoy
tan restado, es desvario;
que si èl prevenir no pudo
antes el disgusto mio,
tampoco yo el fuyo aora:
y assi, Don Pedro, os suplico,
puesto que para este efecto
aveis de mi parte ido,
sepa quien es. *D. Ped.* Quien por mi
se dà à medio tan no digno,
como pedir que le dexen
à su dama, y yo rendido
à vuestros pies, os lo ruego

como deudo, y como amigo.

Haced por mi la fineza
de desistir del motivo,
que es muy amigo de todos,
y yo lo tendré en lo mismo
que si lo hicierais por mi.

D. Ger. Que me digais, folicito,
fuiстеis à hacer su negocio,
ò fuissteis à hacer el mio?

D. Ped. El vuestro, pues fui à quitaros
de una sinrazon, officio
de quien bien intencionado
desea à los dos conveniros,
antes que à mas rompimiento
llegue el lance.

D. Ger. Pues si ha sido
esse el intento, èl, Don Pedro,
os sea el agradecido,
pues es quien quiere reusarle;
que yo, que le desestimo,
no os lo pienso agradecer. *Tendose.*

D. Ped. Oid. *D. Ger.* Què quereis?

D. Ped. Advertiros
(què bien, Cielos, temia yo *A p.*
mas su arrojo, que su juicio!)
que esto q̄ he dicho en su nombre,
aunque con ruegos lo he dicho,
y con rendimientos, no
es porque le falta brio.

D. Ger. Pues por què?

D. Ped. Porque le sobra
cordura. *D. Ger.* Siempre ha tenido
la flaqueza del valor
la cordura por padrino;
y quien no riñe sus zelos,
y embia à pedir partidos,
bien lo acredita. *D. Ped.* Quereis
vèr que no, y que ser amigo
vuestro solo le embaraza?

D. Ger. Si. *D. Ped.* Pues sabed que es:::

D. Ger.

- D. Geronym.* Decidlo.
- D. Pedr.* El competidor.
- D. Genonym.* Quien ? *D. Ped.* Yo.
- D. Geronym.* Vos?
- D. Ped.* Si, yo à Violante sirvo,
yo foy el que de ella està,
no dirè favorecido,
que esto à un noble le està bien
el serlo, mas no el decirlo,
el no desdeñado basta;
y si à otra voz me remito,
para no decirlo yo,
foy por quien la criada dixo,
estando ausente, que presto
bolveria à sus cariños:
mirad. *D. Ger.* Antes que lo mire,
por què quando de vos fio
mi passion, no me dixisteis
lo que aora ? *D. Ped.* Porque fino
juzgue andar tanto con vos.
- D. Geronym.* Què?
- D. Ped.* Que acabàra conmigo
no estorvaros, pero aviendo
quanto es imposible visto,
porque en fin esto no es facil
de vencerse uno à si mismo,
no me atrevo à proponerlo,
por no atreverme à cumplirlo;
y aviendo yà en esta parte
à la objeccion respondido
de no deciroslo entonces,
buelvo à mirar que indeciso
se nos quedò: mirad, pues,
si siendo yo el que os compito,
esto de andar estudiando
medios, rodeando caminos
de declararme con vos,
es, ni puede ser, ni ha sido,
como dixisteis, callar
con zelos, pedir partidos,
- ni à sombra de la cordura
andar rebozado el brio.
- D. Ger.* De averlo dicho me pesa,
pero yo nunca desdigo
lo que yà dixè; y así,
Don Pedro, lo dicho dicho.
- D. Ped.* Y què es lo dicho.
- D. Ger.* A estàr
en menos público sitio,
yo os lo dixera. *D. Ped.* Pues ved
adonde quereis decirlo.
- D. Ger.* Por aqui se sale al Ebro.
- D. Ped.* Guiad vos, que yà os sigo.
- D. Ger.* Juntos podemos ir.
- D. Ped.* Vamos.
- Sale el Almirante, y criados.*
- Almir.* Don Pedro?
- D. Ped.* Señor invicto?
- Alm.* Mil queexas tengo de vos.
- D. Pe.* De mi? pues en què os desirvo?
- Alm.* En darme à entender que foy,
no buen huesped, pues os miro
tanto de mi retirado,
que desde ayer no os he visto.
- D. P.* Aun vuestras queexas son honr
como tales las admito, (ras,
y el no molestaros: *Alm.* Basta,
y yà que os hallè, conmigo
venid, que os he menester
esta tarde: despedios
de esse Cavallero. *D. Ped.* Yà
veis que si à este honor replico,
serà ponerle en sospecha.
- D. Ger.* Decis bien, poco ay perdido
en que yo os espere.
- D. Ped.* Dònde?
- D. Ger.* Junto à Belsor ay un sitio,
pequeño quarto de legua
de aqui, en que podrè escondido
esperaros, sin que en nadie

resulte el menor indicio de lo que allí espero. *D. Ped.* Yo quanto antes pueda, os afirmo que estaré con vos.

Salen Gonzalo, y Ginès.

D. Geronym. Gonzalo?

Gen. Señor? *D. Ger.* Tenme prevenido de esta parte del puente luego un cavallo: conmigo doble Don Pedro! primero callado, y despues activo, al ver que no consiguió el mal estudiado estilo de declararse! los Cielos viven, que ha de ver que ha sido traydor à mi confianza. *Vase.*

D. Ped. Yà quedo à vuestro servicio.

Gin. Y yo tambien.

Almir. Qué ay Ginès?

que tampoco à ti te he visto estos dias.

Gin. No te espantes,

que ay negocios infinitos

à que acudir. *Al.* Qué negocios?

Gin. Ciertas cuentas a que asisto de cierta Doña Fulana.

D. Ped. Dirà dos mil desatinos:

quita, loco, *Al.* No, Don Pedro,

le riñais, pues yà sabido

reñeis lo que gusto del:

Y es la cuenta?

Gin. No me animo

yà à decirla, porque temo

en mi amo los recibos,

y en mi los lastos.

D. Ped. No un necio,

que me embarace, os suplico,

la dicha de merecer

haber, señor, en que os sirvo.

Alm. Passar la Ciudad quisiera,

cuyo heroyco nombre antiguo de Cesar-Augusta, siendo veneracion de los siglos,

pone en deseo de ver

sus Templos, sus edificios,

y calles; y nadie puede

como vos, illustre hijo

suyo, guiarme donde goze

lo que antes de aora he oido

de sus grandezas. *D. Ped.* No dudo

que Zaragoza sea digno

assumpto de la atencion

vuestra: dà, Ginès, aviso

de que llegue la carroza.

Alm. Venga detrás, que les quito

mucha parte à sus aplausos,

si entrandome en ella, impido

la vista de tantas bellas

hermosuras como admiro

por estos balcones, donde

cada esfera es un divino

Sol, cada rexa un pensil,

cada marco un Paraíso,

y cada celosia un Iris,

que de colores distintos,

dibuxa el Abril à rasgos,

y el Mayo ilumina à visos.

D. Ped. El lucimiento, señor,

de la Corte que ha seguido

à Carlos, dispensa en todas

oy lo alegre, y lo festivo

de salir à las ventanas.

Alm. Pues no hagamos desperdicio

de la ocasion. *D. Ped.* Con cuidado

parece que vais. *Alm.* Si os digo

verdad, cuidado no, pero

curiosidad si, movido

de aquel primero deseo

que dexa un bello prodigio

de bolver, Don Pedro, à verle,

fo-

solo por averlo visto.

D. Ped. Azia qué parte? quizá
podré con algun indicio
guiaros allá. *Alm.* En la Audiencia
del Rey, donde à hablarle vino
en no sé qué pretensiones.

D. Ped. Esto mas, hados impíos,
aun no quereis perdonarme,
sobre estar mientras le asisto
colgado de los cabellos?

Alm. Sabeis quièn es?

D. Ped. Mal decirlo
podré, que no hice reparo.

Ginès. Estaba muy divertido
esse dia, que fue el que
le dió primer paraíso
de un vaguido, que le anda
llevando, y trayendo el juicio;
pero yo, que estaba en mi,
lo dirè: vente conmigo,
que en el Coso vive, donde
no dudo que aya salido
tambien à sus rejas, que es
hermosa, y avrà querido
parecerlo, como todas.

D. Ped. Que me aya destruido
este infame, sin saber *A part.*
lo que ha hecho!

Almir. Yo te estimo
la noticia; guia, *Ginès.*

D. Ped. Qué ayais, gran señor, creido
à un loco? pues èl qué sabe
de todo lo que os ha dicho?

Gin. Sì lo sé, ò no, ello dirà,
pues à la casa le guio
de Doña Violante Urrea.

Alm. Esse es el nombre que dixo.

Gin. Ai veràs que yo no miento,
y que estaba en mi sentido,
quando no estaba mi amo,

ni en el fuyo, ni en el mio:

Vèn, pues. *Sale el Marqués.*

Marq. Señor Almirante,
dónde por aqui?

Almir. He querido
vèr la Ciudad. *Marq.* Segun esso,
no os avrà hallado el aviso
de una grande novedad.

Al. No. Mar. Pues sabed q̄ ha tenido
nueva Carlos de que està
Valladolid en divisos
parciales vandos rebuelta,
con que es fuerza que en camino
presto se ponga. *Alm.* Bolver
àzia Palacio es preciso.

Marq. Venid, os irè sirviendo.

Alm. Yo soy el que he de servirlos:
A Dios, Don Pedro: *Ginès,*
la memoria de este anillo
te acuerde para mañana.

Vanse el Almirante, y el Marqués.

Gin. Y para de aqui à mil figlos:
Jesus, y qué diamantazo!
mira, señor. *D. Ped.* Mal nacido,
picaro, infame, villano.

Gin. Boviòle à dár el delirio.

D. Ped. Tú tienes atrevimiento
de aver de una Dama dicho,
ni aun las señas de su calle,
quanto mas su nombre mismo?

Gin. Pues à ti qué te vè en esso,
para que quando recibo
un diamante como un puño
de otro, me dè tu mohino
un puño como un diamante?
Heme yo acafo metido
con tu Fulana? *D. Ped.* Villano;
pero mal hago, mal digo,
que podrà ser, si repara
en que por ella le riño,

que

que despierten mis estremos
 su malicia : Ginés , hijo,
 perdoname , y por tu vida
 que vayas , y al punto mismo
 hagas que un cavallo aqui
 me traygan.

Ginés. Por Jesu-Christo,
 señor , que si has de matarme;
 que no sea con cuchillo
 tan de dos contrarios cortes,
 como son , rabioso el filo
 por una parte , y por otra (go,
 templado. *D. Ped.* Haz lo que te di-
 que me importa. *Gi.* Y à mi, y todo
 huir de ti. *Vase.*

D. Ped. El alma de un hilo
 pendiente està , lo que tardo
 en salir donde me dixo
 Don Geronymo.

*Salen tapadas con disfráz Violante,
 y Flora.*

Flor. Señor

Don Pedro? *D. Ped.* A mi?

Flor. Si. *D. Ped.* En què os sirvo?

Flor. Una Dama , que sabiendo
 que aqui estabais , ha venido
 buscandoo , quiere alli hablaros.

D. Pe. Dama à mi? mucho me admiro.

Viol. Por què? *D. Ped.* Porque naci mas
 para ser aborrecido,
 que buscado. *Viol.* Bien pudiera
 facilmente desmentiros.

D. Ped. Como?

Viol. Así , mirad si sois , *Descubrese.*
 quando yo , Don Pedro , os figo,
 aborrecido , ò buscado.

D. Ped. Violante , tû con vestido
 tan estraño à tu decoro?
 tû con tan no usado estilo
 à tu recato? *Viol.* Què mucho,

Tom. III.

si vos tratais destruirlos,
 que trate yo de perderlos
 el miedo? *D. Ped.* Yo?

Viol. Si , vos mismo,
 pues segun las amenazas
 de ayer , temiendo el impio
 arrojó de declararos,
 disfrazada me he atrevido
 à usar de no dignos medios
 contra despechos no dignos.
 Y pues alli turbacion,
 llantos , voces , golpes , ruidos
 impidieron al discurso
 el uso de los sentidos,
 para elegir lo mejor,
 que aora me escucheis os pido,
 à ver si acaso , cobrada
 de tanto susto , lo elijo.
 Quiebras de hacienda, Don Pedro,
 por vuestro lustre , y el mio,
 el casamiento dilatan,
 pues en dos daños precisos,
 elijamos el menor,
 tratèmos de descubrirnos
 à nuestros deudos por medios
 públicos , justos , y dignos,
 y padezcamos desayres
 de cumplimientos altivos,
 poniendo las estrechezas
 à cuenta de los cariños.
 Como yo viva con vos,
 en el mas pobre retiro,
 y configa lo dichoso,
 què falta ha de hacer lo rico?
 Si ha de salir à la calle
 el secreto en desafios
 de zelos , armas , y duelos,
 falga por el Real camino
 de la fama , y del honor:
 y pues casado conmigo,

Kk

no

no queda al atrevimiento
el mas pequeño refquicio,
que aun pudo quedarle al Sol,
porq̄ es mi esplendor mas limpio:
mejorèmos lances, pues
mas enfrena à un deſvario,
que la eſpada de un amante,
el reſpeto de un marido.

Mi bien, mi ſeñor, mi dueño,
eſto humildemente eſpido,
en ſatisfaccion de que
ninguna culpa he tenido
en vuestro deſabrimiento.

D. Pe. Què buen medio, à aver venido
antes! pero quando, Cielos, *à p.*
buen medio à buen tiempo vino?

Viol. Què es eſto? à propoſicion
tan licita, à tan rendido
aſecto, à amor tan poſtrado,
mudo, abſorto, y ſuſpendido,
con ſuſpiros reſpondeis?
de quando acà los ſuſpiros,
prendas de lo deſdeñado,
ſe hacen ſervir à lo fino?

D. Ped. Violante, ſaben los Cielos,
(què la dirè? eſtoy perdido,
que yà obrado el daño, llega *à p.*
tarde el remedio) que eſtimo
tu finezà, tu conſejo,
tu entendimiento, tu juicio,
tanto:: *Sale Ginès.*

Ginès. Yà eſtà allí el cavallo.

D. Ped. Pero à Dios, nada te digo,
ni puedo: à Dios otra vez,
y otras mil.

Viol. Te has ofendido
de que aſi te buſque? *D. Ped.* No,
que antes en el alma irrimo
igual fineza. *Viol.* Es mal medio
el que te he propueſto?

D. Ped. Es digno
de tu cordura. *Viol.* No es buena
la ſatisfaccion? *D. Ped.* La admito
como tuya. *Viol.* Pues qué ay,
para que ſin ley, ſin tino
me dexes ſin reſponderme?

D. Ped. Ay el no poder decirlo.

Viol. No me dèſ à preſumir
con tan preñados eſquivos
eſtremos, como ſaltar
razones, no dar oídos
à igual platica, que todos
tus eſtremos ſon fingidos,
à titulo de quexoſo,
quedando ayreſo conmigo,
para bolver al paſſado
concierto de conveniros
tù, y tu prima Seraſina.

D. Ped. A eſto, y à eſtrotro me obligo
à reſponder quando buelva,
ſi buelvo à tus ojos vivo.

Viol. Y es juſto dexarme aſi?

D. Ped. Sì, que un empeño preciso
me diò licencia à un deſpecho,
y no me le diò à un alivio.
Ah tyrama ley del duelo!
mal aya, amen, quien te hizo,
para que huyendo un agrado,
ſe aya de ir àzia un peligro. *Vafe.*

Viol. Què es eſto, Florà? *Flor.* Eſto es
verſe buſcado, y querido:
ò fuego de Dios en todos.

Viol. Muger como yo, què abifmo
de confuſiones, de penas,
de letargo, de delirios!

Muger como yo (otra vez,
y otras mil vezes lo digo)
ſe dexa (que ſentimiento!)
en la calle (què conſictio!)
tan ſin reſpueſta, (què a nſial!)

tan

tan sin respeto, (què impio dolor!) que aun en cortesia no se ofreciessè à ir conmigo? Pero què me defespero? qué me ahogo? qué me aflijo? Yo no sabrè::: mas ay triste! qué he de saber? que el olvido mal podrá llevarle al fin la que le ignora al principio. *Vas.*

Gin. Esta es la Doña Fulana, y pues que se me ha venido à las manos, saber tengo de aquesta vez, si la figo, quièn es. *Flo.* A dònde và, hidalgo?

Gin. Voy, señora, mi camino.
Flor. Pues tuerzale por aora, que si no, le doy aviso, que avrà quien le muela à palos.

Gin. Sentirè mucho el sentirlos.

Flor. O si no le mate à cozes.

Gin. Mi amo se hiciera lo mismo: vaya uced con Dios.

Flor. A Dios. *Vase.*

Gin. Quando, Astros, Planetas, Signos, Cielo, Sol, Luna, y Estrellas, con todos los requisitos de soliloquio furioso, saldrè de este laberinto? *Vase.*

Sale Benito entre unas ramas, dexandose ver solo el rostro.

Benit. Desde el Alva escondido, al Sol, y al ayre Gila me ha tenido, como lienzo à curar, ò al revès puesto, que mas parece que à enfermar me ha puesto, segun la sed al frio corresponde: Ah, lo que passa amante que se esconde! Pero alli siento ruido: si es Gila? No, si yá no es que aya sido que el Poeta ponga al margen de su nombre, que Gila sale en habito de hombre. Un Cavallero es, que penetrando lo espeso, no sè què viene buscando: si ferà à mi? pensarle me acobarda: agazapome mas. *Sale D. Geronymo:*

D. Geronymo. Ah, lo que tarda Don Pedro! mas quizà sera el cuidado, quien me hace à mi creer que èl ha tardado; que corre muy ligera la colera impaciente del que espera, ù digalo èl, que alli bolando veo yá su cavallo mas, que mi desco; claro está, que ser suya no podia tardanza que constò de prisa mia: Para que me descubre, este pañuelo.

la feña le ha de hacer.

Dent. D. Ped. Valgame el Cielo!

D. Ger. El Cavallo , en un tronco tropezando,
le arroja , à focorrerle irè bolando.

Al entrar , sale Don Pedro como cayendo.

D. Ped. Mucho siento, aunque fuesse à costa mia;
malograr tan hidalga bizzarria.

D. Geron. Còmo?

D. Ped. No me he hecho mal , y el lustre quito
al focorro , pues de èl no neccesito.

D. Ger. Con todo , si os sentis no bien tratado,
el que esperò à que esteis defocupado
en esta soledad , de penas lleno,
esperarà tambien à que esteis bueno.

D. Pe. Yà lo estoy, q̄ aunque el golpe en este brazo
me lastimò , no tanto , que del plazo
me obligue à usar ; demàs , que quien oyendo
fer yo el competidor , creyò (diciendo
estàr lo dicho dicho dicho) que podia
fer flaqueza , lo que era cortesìa,
no quiero que aora crea,
que tambien afectado el dolor sea;
y mientras que sacar puedo la espada,
ni azares temo , ni me duele nada. *Riñen.*

D. Ger. Quanto es valor , de vos tengo creido.

Ben. Oyan los bobos à lo que han venido,
à matarse no mas ; pero del ama
el primo no es aquel?

D. Ger. Què honor! *D. Ped.* Què fama! *riñendo.*

Ben. Sì , mas què me vâ à mi? silencio tenga,
que no han de verme hasta que Gila venga.

D. Ped. A pesar del dolor , me aliento en vano
ay infeliz! *D. Ger.* La espada de la mano
se os ha caido.

*Caese la espada à Don Pedro , passa la daga à la
mano derecha , y Don Geronymo se retira.*

D. Ped. El brazo entumecido,
y atormentado , al golpe se ha rendido,
mas no el valor , que siempre en mi se halla.

D. Ped. No os asusteis , tiempo ay para cobralla.

alzadla , pues , del suelo,
y bolved à reñir. *D. Ped.* Valgame el Cielo
por quien , fino por mi , passar podia
esta infelicidad ? *Ben.* Qué boberia,
à quien se cae bolvella!
no es mijor dalle, quando està sin ella?

D. Ger. D. Pedro, què os suspendeis?
bolved à cobrar la espada,
y si no es para reñir,
porque aora la fuerza os falta,
para ir à convalecer,
hasta que , bien restaurada,
prosigamos nuestro duelo. (tanta?

D. Ped. Quièn se viò en confusion
de vuestra gran bizarrìa,
y de mi fortuna escasa,
Don Geronymo, dos veces
vencido estoy , y en la esotraña
confusion de tan no visto
acafo no sè que haga.
Si alzo la espada del suelo,
ha de ser para la bayna,
porque yà contra vos, cómo
puedo otra vez empuñarla,
si vos me la dais ? Y siendo
afsi , que no puedo , aya
de mi parte otra hidalguía.

D. Geron. Què es?

D. Ped. Echarme à vuestras plantas,
rogandoos me deis la muerte;
que mas quiero que en campaña
se diga que quedè muerto,
que no que perdi las armas.

D. Ger. Bueno es, porq̄ no sea vuestro
el defayre, querer le haga
yo mio; cómo he de dàr
muerte con tan vil ventaja
à quien me la pide? *D. Ped.* Viendo
quanto es mas noble la fama,
que la vida ; y si yà es fuerza

vivir con nota , mas alta
accion ferà darme muerte,
que es darme lo mas , pues passa
lo que viviendo es defdoro,
à ser muriendo defgracia.

Benit. Han vido para matarse
los comprimientos que gastan?

D. Ger. Quien atento à su valor,
siempre hacer lo mejor trata,
para quitaros lo mas,
no os dà lo menos ; la espada
tomad , y tomad con ella,
(porque con desconfianza
hombre como vos no viva)
la fé , la mano , y palabra
de que lo que aqui ha passado;
jamás de mi labio falga.

D. Ped. Eflo es dàr vida, y honor,
y quedaros con el alma,
pues que queda esclava vuestra.

D. Ger. Es muy noble para esclava,
menos agradecimiento,
que tenga de vos me basta.

D. Ped. Pues q̄ puedo hacer por vos?

D. Ger. Yo no he de pedir nada,
que no vendo , fino doy,
lo que à vos os persuada
vuestra misma obligacion;
teniendo por assentada
cosa , que adoro à Violante,
y que no puedo olvidarla. *Vase.*

D. Ped. Ay infelice de mí!
quien viò acciones tan contrarias,
como equivocarse à un tiempo

el dár la vida, y quitarla:
 Competirle ya, será,
 sobre acciones tan bizarras
 como hizo, y promete hacer,
 villanía muy ingrata,
 y mas quando está pendiente
 mi honor de su confianza:
 pues dexarle yo à Violante,
 (dexo à parte las instancias
 que ha de hacerme su memoria)
 quando Violante postrada,
 llorosa, constante, y firme
 casi me ruega, es infamia.
 Aora bien (mejor dixera,
 aora mal) mas esperanza,
 mas medio, ni mas remedio
 ay aquí, que buscar causa
 para una ausencia, y restado,
 bolver à todo la espalda,
 con esto queda Violante
 dudosa, y no desayrada;
 Don Geronymo seguro
 de que oposicion le haga,
 y yo no ingrato à los dos;
 y pues que ya imaginada
 la causa para la ausencia
 se me ofrece, para darla
 mas colores de preciosa,
 desde aqui he de ir à su casa,
 sin aguardar à la noche,
 pues me asegura la entrada
 por otra calle el secreto,
 con hacer la seña.

Dent. voces. Ataja
 por la ladera del monte.

D. Ped. La batida de una caza
 viene sitiando el contorno:
 solo aora me faltaba,
 que alguien aqui me conozca:
 vamos, penas, vamos, ansias,

entre dos obligaciones,
 à costa de vida, y alma,
 mezclando zelos, y ausencia,
 à aver de cumplir con ambas. *Vaf.*
Voz. det. Al valle, al monte, à la selya.

Ben. Aunque viene gente tanta,
 yo, mientras Gila no venga,
 no es justo que de aqui salga.

Voz. dent. Herido el Javali corre
 de aquel ribazo à la falda.

*Sale Serafina con Venablo, y Gila con
 un lanzon, y un criado.*

Ser. Nadie primero, que yo,
 le ha de matar, pues que basta,
 yà de la sangre la huella,
 yà de los perros la ladra,
 para que siguiendo el rastro,
 rompa las espesas jaras
 de està intrincada espesura.

Gil. Y yo es bien que tras ti, añada
 à tu Venabro mi chuzo.

Ser. Allí se mueven las ramas,
 y parece que negrea
 un bulto en la enmarañada
 maleza fuya. *Gil.* Sin duda,
 ò allí se rinde, ò descansa
 el puerco Javali. *Seraf.* Pues
 què espero? muera à la saña
 de la azerada cuchilla,
 blandido el Venablo. *Gil.* Aguarda,
 y no le tires, que aunque
 es verdad que entre estas matas
 el puerco està, no cabal,
 pues lo javali le falta.

Sale de entre las ramas Benito.

Ser. Benito, què haces aqui?

Ben. Vèr mil cosas tan estrañas,
 que te ha de espantar oïrlas.

Gil. Es, señora, tan gran mandria,
 que por no ir à la batida,

se ayrà escendido.

Benit. Ah tyrana!

para esta. Viniendo al monte
por leña aqueſta mañana,
(quien la tuſodicha leña *Ap.*
hoviera hecho en tus eſpaldas)
me fac etconderme forzoſo,
temiendo, ſi me encontráran,
que me avian de dar muerte.

Ser. Quién?

Ben. Eicucha lo que paſſa.

Ser. Si harè, pues yá tramontado,
ni aun el latido le alcanza.

Ben. A matarſe en cortesia
vinieron á aqueſta eſtancia
Don Pedro tu primo, y otro
Cavallero, cochilladas
ſe tiraron tan bien pueſtas
en razon, y tan honradas,
que debieron de ſervir
al Cid en algunas calzas:
finalmente, como digo
de mi cuento, quando andaban
mas en colera, he aquí. *Ser.* Qué?

Ben. Que ſe le cayò la eſpada
à tu primo de la mano.

Ser. Y diòle la muerte?

Ben. Aguarda,
ſobre alzela ſu meſted,
no, ſu meſted ha de alzarla,
huvo grandes comprimientos,
porſiando uno, y otro, hasta
que el otro la aizò, y la diò,
diciendo, en ella le daba
honor, y vida: con que
ſe fueron por partes varias,
como es coſtumbre de todas
las pendencias acabadas,
el valiente echando piernas,
y el no valiente brabatas.

Ser. Ven acá, y de ſus razones
pudifte entender la cauſa?

Ben. Allà á la poſtre entreò,
que era por no ſè què dama
paſſa-Volante, pues dixo
al dár la eſpada: tomadla,
advirtiendò que á Volante
adoro, y no he de dexarla;
y el otro quedò diciendo,
lloroſa, ni defayrada
dexar á Volante, quando
caſi me ruega, es infamia.

Ser. Què eſcucho, Cielos! ſin duda
Violante (ò fiera, ò tyrana
amiga!) la cauſa es
de que Don Pedro me haga
el deſdèn de no admitir
mi mano: para eſto (què anſia!)
el hoſpedage (què pena!)
es, que me haces en tu caſa,
ſiempre que yo á la Ciudad
voy, y el que yo (ò ira! ò rabia!)
te hago en mi Quinta, ſi vienes
à divertirte en ſu caza?
Para ofenderla, ſe eſtrecha
una amistad, ſin que aya
ni aun la diſculpa civil
de la ley de la ignorancia,
pues hablamos tantas veces
en lo que los deudos tratan
de convenir à los dos?
Conmigo (ay de mi!) no baſta
andar groſſero Don Pedro,
mas tambien Violante falſa?
Si ſolo el deſdèn ſentia,
quando por mi me dexaba,
què ſera quando por otra?
Mas què digo? ſi antes gracias
debo dár à mi fortuna
quando con tal circunſtancia

à las manos se ha venido
de uno , y otro la venganza.
Vive el Cielo , aleve primo;
vive el Cielo , amiga ingrata,
que ha de hallar mi ofensa modo,
que ha de hallar mi injuria traza,
con que ella sin pundonor
quede , ò èl sin esperança.
Id , Fabio , decid que el coche
que de esse monte en la falda
se quedò , venga al camino.

Vase Serafina , y el criado.

Ben. Aora , infame picaña,
vereis què es tener al hombre
à manera de alcarraza,
al Sol , y al ayre , cubierto
de yervas. *Gil.* No te comparas
bien, di, de zaque , que es vino,
no de alcarraza , que es agua.

Ben. Voto al Sol.

Gil. Ay , no me mueras,
que he estado muy ocupada.

Ben. Pues què has tenido que hacer?

Gil. Echar à un pollo una calza.

Ben. Vete libre , muger , pues
para hacer à un galan falta,
echar una calza à un pollo,
es bastantissima causa. *Vanse.*

Salen Violante , y Flora.

Flor. Aunque lagrimas , señora,
desahoguen, al fin son
pedazos del corazon,
y le hacen falta. *Viol.* No, Flora;
las culpes , que en la flaqueza
nuestra , no tiene un pesar
mas venganza , que llorar.

Flor. No digo que tu tristeza
no es justa , pues no tener
palabras que responderte,
dexarte de aquella fuerte

en una calle , y bolver
la espalda , es muy de sentir;
pero el sentimiento dàr
debe à la razon lugar.

Viol. Ay , que dexas de decir
de mis penas la mayor.

Flor. Mi intento no lo adivina.

Viol. Que es la causa Serafina.

Flor. Esse , señora , es temor
imaginado , y pues èl
te dixo que bolveria,
y à todo responderia,
no siempre à lo mas cruel
vaya la imaginacion,
que mal podemos saber
lo que le pudo mover:
quizà su satisfacion
te dexarà mas gustosa;
vado à los temores dà,
que èl con la noche vendrà;

Viol. No serè yo tan dichosa,
porque si èl , Flora , quisiera
satisfacerme , pues viò
como me dexaba , no
esperàra à que vinièra
la noche , que para el día
señas sabe con que estè
seguro el quarto.

Dentro golpes quedo , como señas.

Flor. Oye. *Viol.* Què?

Flor. Albricias , señora mia,
la seña es ; y pues tan bien
la satisfacion empieza,
que à pedir de tu tristeza
venir tus ojos le ven;
no dudo que han de acabar
tu llanto , y tu sentimiento
à pedir de tu contento. *Vase Flor.*

Viol. La puerta vè à asegurar,
que yo , Flora , correrè

el marco.

Corre el marco , y sale Don Pedro.

D. Ped. Bella Violante,
ni de mi afecto constante,
ni de mi rendida fé
me formes quexa ninguna,
hasta oírme. *Viol.* Pues de quièn,
quando tan otro te ven
mis ansias? *D. Ped.* De mi fortuna
oy te dexè::: (en vano aliento!)

Viol. Necio , ingrato , y descortès.

D. Pe. Si (no sè hablarla) como es à p.
la primer vez que la miento:::
pero oida la afliccion
de una aleve tyrania,
que trabado me tenia
entonces el corazon,
quizà me disculparàs.

En Barcelona (ay de mí!)
(empieze el pretexto aqui
para mi ausencia) sabràs,
que un correo que passaba,
segun un hombre contò
en la posada , dexò
dicho , que muerto dexaba
à manos de la mas fiera
traycion que viò el hado impío,
à Don Alonso mi tio.

Yo por alcanzarle , y si era
verdad saber , con la rara
prisa el cavallo tomè,
que viste ; en fin , le alcancè;
y fupe del:::

Dentro voces. Pàra , pàra.

*Suena dentro ruido , sale Flora , vase
à esconder Don Pedro al quadro, y Vio-
lante le lleva à otra puerta.*

Viol. Què ruido es este?

Flor. Es , señora,
como yà en uso lo tiene,

Tom. III.

que à fer tu huespeda viene
Serafina. D. Ped. Con que aora
fuerza el retirarme es.

Vio. Sí, mas no aqui, que no has de irte
hasta que acabe de oírte:
aqui ha de fer.

D. Ped. Si harè , y pues
de nuestro amor Serafina
tan sobre seguro està
contigo , y cuenta te dà
hasta de lo que imagina,
hablala en mì , y veràs que;
yà que dos tus quexas son,
son dos , mi satisfaccion,
y la suya. *Viol.* Si hablarè,
que aun por esso à querer llego
que donde la oygas estès.

Sale Serafina.

Seraf. No quiten el coche , pues
tengo de bolverme luego.

Viol. Como , Serafina mia,
tan de passò tu belleza?
Que aya de entrar la tríteza
primero que la alegria,
en esta casa? *Seraf.* Ay Violante!
ay amiga ! que un pesar
tan grande , que vâ à matar,
y aun no es a matar bastante,
oy à valerme de ti
me trae , poniendo en tu mano
vida, alma, y honor. *Viol.* En vano
me previenes , pues de mi
sabes , que puedes segura
servirte ; alienta , respira,
y lo que me mandas mira.

Seraf. Solo::: *Viol.* Di.

Seraf. Que tu hermosura
dè lugar para que aqui
dos palabras (mal reprimo
mi ansia!) à Don Pedro mi primo
hable,

hable , delante de ti ;
 porque has de ſaber q̄ han buelto
 a queſtos impertinentes
 caducos de mis parientes
 à hablarme en èl , y he refuelto ,
 yà que alguna vez oí
 fu platica ſin enfado ;
 y èl , aviendola eſcuchado ,
 no diò deſde luego el ſí ,
 no darle yo , y aun cruel
 le aborrezco de manera ,
 que ſi el Rey del Mundo fuera ,
 no digo caſar con èl ,
 pero aun penſallo , aun decillo ,
 juzgo ofenſa entre los dos .

Viol. Buena Paſqua te dè Dios .

Seraf. Lo que ſe alegra al oïllo! *à p.*

Y liendo aſſi que no puedo
 uſar de mi libertad ,
 perdiendo à la autoridad
 de ancianas canas el miedo ,
 en mi propoſito fiel ,
 temeroſa de ofendellos ,
 lo que no les digo à ellos
 quiſiera decirle a èl ,
 ſuplicandole , que yà
 que èl el deſayre empezò ,
 le proſiga ; con que yo
 quedo bien , ſi es que me dà
 licencia para llamalle
 à tu caſa tu amiſtad ,
 pues no tengo en la Ciudad
 otra donde pueda hablalle .

Viol. Pues què inconveniente à mi
 ſe me ſigue de que ſea
 mi caſa donde te vea ;
 y mas para eſſo ?

Seraf. Pues :: *Viol.* Di .

Seraf. Aun mas has de hacer .

Viol. Què es ?

Seraf. Porque quien conmigo viene
 curia en la Ciudad no tiene ,
 que una perſona me dè ,
 que vaya de parte mia ,
 pues preſumir ſerà error ,
 que aunque le falte el amor ,
 le falte la cortesìa ,
 y le diga , que ſoy quien
 hablarle pretende . *Viol.* Flora ;
 quièn à eſto irà ? *Flor.* Yo , ſeñora .

Viol. Conocesle tù ? *Flor.* Y tan bien ,
 que nadie mejor que yo
 en toda la caſa avrá ,
 que ſepa donde èl eſtà ,
 ni mas preſto . *Viol.* Quièn te diò
 eſſas noticias ? *Flor.* Servia ,
 antes que à ti , à un Infanzon ,
 que tiene converſacion ,
 donde acude cada dia ,
 cerca de aqui . *Viol.* Si es aſſi ,
 vè , y dile que Serafina
 en mi caſa determina
 hablarle : entiendefme ? *Flor.* Sì ,
 que pues que puedo ſacalle *à part.*
 por detrás de aquel cancel ,
 finja que buelvo con èl
 por la puerta de la calle :
 vèn tràs mi .

D. Ped. Fuerza eſte instante ,
 es mi auſencia dilatar :
 quede , pues ha de quedar
 ſin eſte ſuſto Violante .

Vanſ: *D. Pedro* , y *Flora* .

Viol. Eſto es lograr , pues me ofrece
 tan buena venganza aqui , *à p.*
 el que èl delante de mi
 oyga que ella le aborrece .

Ser. Què contenta eſtà en penſar ;
 ſu deſengaño , ſin vèr
 que la ficſta del placer

es vispera del pesar!

Viol. En fin , Serafina mia,
el pasado sentimiento
de que de tu casamiento
no aprecio tu primo hacia,
yà aborrecimiento es?

Ser. Otra vez lo quiere oir, *à part.*

y yo lo quiero decir,
mas no todo , hasta despues.

Sì , Violante , porque què
muger dexada se viò,
que en odio no convirtiò
su amor , en ira su fè?

Viol. El tiene poca razon
en no adorar tal belleza.

Ser. Paguete Dios la terneza
con que habla tu corazon:
que estimo el fiar de ti.

Viol. Bien te lo merezco.

*Buelven por la otra puerta Don Pedro,
y Flora.*

Flor. Yà

(ved si dixè bien) està
el señor Don Pedro aqui.

D. Ped. Y confuso en no saber
à quien una dicha tal,
como pisar este umbral,
se la debo agradecer,
ò à vos , Violante divina,
que esta licencia me dais,
ò à vos que la ocasionais,
bellisima Serafina.

Y pues à un tiempo à las dos
debo alma , y vida rendiros,
ved vos en què he de servirros,
y ved què me mandais vos.

Serafin. Señor Don Pedro , dexèmos
cortesanias , y vamos
à verdades , que quizá
puede ser que importen à ambos.

Bien pensareis que el averos
à esta visita llamado,
es , tomandome licencias
de amiga indiscreta , à daros
quexas de que hagais desden
de vuestros mismos aplausos,
desfayrando en una misma
sangre , lustre , honor , y fausto.
Pues no , Don Pedro , no soy
tan necia , que aya juzgado,
que en mis Tribunales puedan
residenciarse los Astros.

Y así , para que veais
quanto es mi intento contrario,
no solo he de daros quexas,
fino gracias , suplicandoos,
que yà que la accion aveis
lucido del desfengaño,
me dexeis lucir la accion
de dár gracias por agravios.
Vos teneis sacado el rostro
al ceño , y pnes ha empezado
en vos la desavenencia,
profiga en vos , escusando
que aya de empezarla yo
aora de nuevo , sacando
la cara à segundo ceño,
que no està bien al recato
de una muger hacer oy
enojo el que ayer fue agrado.

Y para que no os parezca,
que livianamente vano
hago este esfuerço , escuchad
la causa con que le hago.
Oy me han hablado de vos
los que pretenden ancianos,
conservar de sus solares
el antiguo mayorazgo,
sin que transversal en mi,
ò en vos , passe à algun extraño;

que las Armas de Torrellas
 borre del jaspe , y el marmol;
 y siendo así que no he sido
 yo la que lo he repugnado,
 venirse à mi , quando deben
 para proceder mas sabios,
 irse à vos , que soy quien tiene
 hecho el despego , me ha dado
 que pensar , que discutir
 si son de vos embiados,
 escarmentado de aver
 rogado los desengaños
 de alguna Dama , por quien
 aveis oy salido al campo.
 Bien puede ser que este sea
 en mi juicio temerario;
 si lo fuere , que ay perdido?
 si no lo fuere , ay ganado,
 que sepais que no soy buena
 para substituta : y quando
 os ayan los riesgos de otra,
 sea quien fuere , que si callo
 su nombre , otros lo diràn,
 como dixè , escarmentado;
 por el mismo caso yo
 debo no hacer de vos caso.
 Y así , otra vez , y otras mil
 vuelvo , Don Pedro , à rogaros,
 que os mantengais en ser vos
 quien desvie esse tratado,
 que pues que yo me consuelo,
 que hareis vos en consolaros,
 siendo yo la desdénada,
 y siendo vos el ingrato?
 Porque si buelven à hablarme
 en vos , y la cara faco
 al no quiero , avrè de dàr
 la razon , diciendo à quantos;
 ò yà me persuadan cuerdos,
 ò yà me fuercen tyranos,

que la mano no he de dàr
 à un hombre tan desayrado,
 que en campal duelo la espada
 se le cayga de la mano.
 Y para vivir conmigo,
 venga con desdoro tanto,
 que lo que viva , lo viva
 à merced de su contrario. *Vase.*

D. Ped. Oye. *Viol.* Aguarda.

D. Ped. Mas ay triste!

Viol. Mas ay infeliz!

D. Ped. Que un pasmo:::

Viol. Que un yelo:::

D. Ped. Un terror::: *Viol.* Un susto:::

D. Pe. Un parasifimo::: *Viol.* Un letargo:::

D. Ped. Suerte injusta!

Viol. Mortal pena!

D. Ped. Cruel influxo!

Viol. Fiero hado!

D. Ped. De yelo me cubre el pecho.

Viol. De fuego me sella el labio.

D. Ped. Para romperla (ay de mi!)

¿il Cavallero , la mano,
 la fé , y palabra me diste?

Viol. Mas que dudo ? para quando

se hizo acendrar el valor
 al crisol de los agravios?

Bien , Don Pedro , pensareis;

si dexa pensar el vago

discurso de quien à un tiempo

tiene que acudir à tanto,

que ha de prorrumpir en quejas

mi dolor , haciendos cargo

de que ofendido el secreto,

y el honor abandonado,

ayais rompido por todo?

pues no , que oy amor postrado;

vence el rencor de la ira

à la terneza del llanto:

ni de mi injuria me acuerdo,

de

de vuestro arrojó me agravio,
 vuestro despecho me ofendo,
 ni vuestro furor me espanto.
 La disculpa de zeloso
 admito ; y si quereis , passo
 à hacer meritos de fino,
 errores de temerario,
 à precio de que viviendo
 en un sentimiento entrambos,
 dexemos lo que à mi toca,
 y á lo que à vos toca vamos.
 Un acaso , claro està,
 segun de lo que ha contado
 esta tyrana se infiere,
 que mal pudiera en tan alto
 illustre valor caer
 la mancha sin el acaso;
 mai puesto os tiene , Don Pedro,
 pues que basta para estarlo,
 que vuestro aleve enemigo,
 jactanciosamente vano,
 de que os dió vida , y honor
 se aya con ella alabado,
 y ella lo aya dicho à voces,
 que en causas de honor , es llano
 que solo un testigo sebra;
 y aunque à este pueda el descargo
 recurrirle aborrecido,
 no es facil que el vulgo vario
 recoja una voz , que yá
 corrió , que aviendo llegado
 à su noticia , quièn duda
 que passé à otras , infestando
 el honor ? que mala fama
 tiene achaques de contagio.
 Vuestra obligacion sabeis,
 y pues no en ella he de hablaros,
 solo os hablarè en la mia:
 quanto soy , y quanto valgo,
 todo es vuestro , para que

à todo trance restado,
 sin que os condolais de mi,
 (que en los retiros del claustro
 sabrè llorar vuestra ausencia,
 sin otro caudal que amaros)
 puesto en salvo vuestro honor,
 pongais la persona en salvo,
 q̄ aunque os amo , aur̄ os estimo;
 quiero , adoro , è idolatro,
 idolatro , adoro , quiero,
 estimo , Don Pedro , y amo,
 mas que à vos , à vuestro honor;
 y asì , à Dios , hasta miraros,
 D. Pedro , vengado , ò muerto. *Vase.*
 D. Pe. Oye , aguarda ; cerrò el quarto,
 sin dàr lugar à que diga
 que estimo el consejo tanto,
 que no bolverè à sus ojos,
 sino es , ò muerto , ò vengado.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Pedro , y Ginès.

Gin. Era hora , señor , de hallarte?

D. Pe. Pues vienes à muy buen tiempo;
 si vienes con tus locuras.

Gin. Ay mas de aporrearne presto,
 para que presto tambien
 llegue el arrepentimiento?
 y discurramos amigos
 en lo que quiere ser esto
 de salirte al campo solo,
 triste , elevado , y suspenso;
 dia , que nobleza , y plebe,
 con el trafago , y estruendo
 de la partida del Rey
 concurre à Palacio ; y siendo
 tù el primero que llegò
 à sus pies , ni aun el postrero
 quieras ser oy. *D. Ped.* Ay Ginès;

que

que porque todos contentos
quedan, y del Rey honrados,
huyo de hablarlos, y verlos:
y es verdad, pues à ninguno *A p.*
de quantos (ay de mi!) encuentro
desde que sali de casa
de Violante, no me atrevo,
ni aun à mirarle à la cara,
con la verguenza, ò el miedo
de que sabe mi desdicha;
y así, à los campos me vengo,
conmigo à pensar que modo
de satisfacion dár debo
al Mundo de mi valor.

Aora bien, sentimientos,
lo primero discurrámos,
que sentirà de mi el Pueblo,
quando esparcida la voz,
diga en corrillos diversos:

Ben. canta dent. Salieron à reñir
dos Cavalleros,
cayòsele la espada
al uno de ellos.

D. Ped. Mas ay infeliz de mi!
llegò mi pena à su extremo,
pues à mi me lo pregunto,
y me lo responde el viento.

Ben. dent. Arre burro de un ladron;
miren qual se và torciendo.

Canta. Cayòsele la espada
al uno de ellos.

Gin. Oyga el villano, y qual canta
al compàs de su jumento.
Por vida tuya, señor,
que dexando sentimientos
de esta mi señora Doña
Fulana, por un momento
escuches aquel tonillo
de un rudo villano de estos
que traen de Alquerias, y Aldeas,

à la Ciudad bastimentos,
que no dudo que te dè
el oirle gran contento,
pues dice à si, y à su burro,
entre regaños, y acentos:

Al otro lado dentro canta Gila.

Gila. cant. Salieron à reñir
dos Cavalleros,
cayòsele la espada
al uno de ellos.

Gin. Y aun otra villana allí
viene cantando lo mesmo,
como es el tonillo alegre,
avràse esparcido presto.

Gila. Verà por do và la burrà,
por el pantano, ah mal juego
de San Anton, que te obligue
à echar por otros linderos.

Cant. Cayòsele la espada
al uno de ellos.

Gin. Que te parece? no es brava
la letra, y el tono? *D. Ped.* Cielos;
solo aqueste torcedor
faltaba à mi sentimiento.
En fin, yà (ay desdicha) eres
hablilla, fabula, y cuento
del vulgo, pues yà por ti
dice repitiendo el eco:

*Salen Gila por un lado, y Benito por
otro cantando.*

Los dos. Salieron à reñir
dos Cavalleros:::

D. Ped. Callad, rusticos villanos:::

Benit. San Dios.

Gil. San Dominus recum.

D. Ped. O à mis manos morireis.

Gin. Diòle la furia à buen tiempo;
pues tuvo otros en quien dár.

Los 2. En que en decir le ofendemos
cayòsele la espada

al uno de ellos?
D. Ped. Quando me matais cantando,
 proseguís? *Pegalos.*

Los dos. Ay, que me ha muerto.
Gin. No se les dè nada, amigos,
 que es un vaguido, que luego
 se le passà, y les harà
 mil caricias, al momento
 que les aya muerto à cozes.

D. Ped. Decid, rusticos, grosseros,
 barbaros, viles, villanos,
 quièn os enseñò estos versos?

Ben. Què miro! èl es, ay de mí
 infelize! yo sò muerto,
 si Gila dice que jui
 quien lo viò. *Gil.* Yo no sè dellos
 mas de que todos lo cantan:
 Benito lo dirà, puesto
 que es el que lo sabe todo.

Ben. Yo no sè mas de que viejos,
 niños, mugeres, y quantos
 ay, andan por ay diciendo:

Canta. Salieron à reñir
 dos Cavalleros.

Gil. Ni yo tampoco sè mas
 de que prosigue el soçesso.

Canta. Cayòsele la espada
 al uno de ellos.

D. Ped. Vive Dios, mas ay de mí
 què diràn de mí, si dexo
 vivo al agressor, y en unos
 pobres villanos me vengo?
 Idos, amigos, con Dios.

Gin. No se lo dixè yo? luego
 que se le passà, es un Angel.

Los dos. Y cómo que nos iremos.

Ben. Y yà que de esto se enoja,
 yo le juro:: *Gil.* Yo le ofrezco::

Ben. De que en mi vida no diga::

Gil. Que no diga en ningun tiempo:

Los dos cant. Salieron à reñir
 dos Cavalleros. *Vendose.*

D. Ped. Idos, villanos, de aqui,
 no apureis mi sufrimiento.

Gin. Señor, pues què te vè à tí,
 que vayan, ò no, contentos
 dos villanos fu camino?

Gil. Quede seguro. *Buelven.*

Ben. Estè cierto.

Gil. Porque otra vez no se enoje.

Ben. Que en mue�a vida dirèmos;

Los dos cant. Cayòsele la espada
 al uno de ellos.

D. Ped. Fortuna, yà aqui no ay
 que pensar estraños medios,
 fino atropellar por todo:
 donde quiera, vive el Cielo,
 q̄ le encuentre, he de matarle. *Vase.*

Gin. Adònde irà tan resuelto?
 àzia la Ciudad se buelve,
 tras èl irè. *Vase.*

Gil. Què es aquesto,
 Benito? *Ben.* Gila, esto es::

Gil. Dì. *Ben.* Que aqueste Cavallero
 anda de espada caida,
 como otros muchos que vèmos,
 que de capa caida andan:
 ò quien hoviera à saberlo
 llegado antes. *Ben.* Para què?

Gil. Para que ser tù el parlero
 sopiera, y en tí vengàra
 su enojo. *Ben.* Aun bien para esto
 tenia yo que decirle,
 que por tí estava encubierto,
 y como à primera causa,
 se vengàra en tí primero.

Gil. Si ambos culpados, Benito,
 somos, callate, y callèmos.

Ben. Callate, y callèmos, Gila.

Gil. Sola una enfermedad tengo.

Ben.

Benit. Què es?

Gila. Que por el mismo caso que debo callar , rebiento por hablar. *Ben.* Yo tambien.

Gila. Pues queditito no dirèmos:

Cantan. Salieron à reñir dos Cavalleros, cayòsele la espada::

Dentro cuchilladas , y voces.

D. Ped. dent. Vive el Cielo, que en ti he de vengarme.

D. Geron. dentr. Este es el agradecimiento de averte dado la vida?

Tod. dent. Paz , tenganse.

Gila. Què es aquello, Benito? *Ben.* No sè , mas áncia la Praceta , à lo que veo, de Palacio , Gila , ay grandes cochilladas. *Gil.* No lleguèmos; que musica, y cochilladas fuena mejor algo lexos.

Salen riñendo D. Pedro, y D. Geronymo, y alguna gente enmedio, y despues por una puerta el Almirante, y por otra el Marquès, sin sacar las espadas.

D. Ped. Oy moriràs à mis manos, aleve , mal Cavallero.

D. Ger. Así se pagan finezas, que hice por ti? *D. Ped.* Nada debo à quien me quita el honor.

Unos. Apartaos. *Otr.* Deteneos.

Gin. Vagido de primer clase, hasta con su amigo , y deudo?

Tod. Ved, señores, donde estais.

Marq. Don Geronymo , què es esto?

Alm. Què es esto , Don Pedro?

D. Ped. Ès, *Riñendo.* perdoneme tu respèto,

satisfacer un agravio.

Alm. Agravio? yà no os detengo, sino estoy à vuestro lado.

Empuñan Marquès , y Almirante las espadas , sin sacarlas.

D. Ger. Es, perdoneme el valor vuestro castigar la ingratitud (tro de un desagradecimiento.

Mar. Sea lo que fuere, en vuestra casa me coge el empeño, y à vuestro lado estoy.

Sale el Condestable, y gente.

Condest. Còmo aqui tal atrevimiento delante del Rey , y quando el pie en el estrivo puesto se dexa ver? pero yà nada profigo , si advierto, que sin tomar la carroza, mueve aqui el passo. *Al.* El azerò embaynad , con èl desnudo no os halle. *Mar.* Retiraos, puesto que no es de vuestro enemigo, sino del Rey. *D. Ger.* Èsse el miedo es de los nobles , el me hace retirar. *Vase.*

Sale Carlos Quinto, y acompañamiento.

Carlos. Marquès , què es esto? què es esto, Almirante? *D. Ped.* Yo lo dirè , señor , atento à que no resulte en otro la culpa que solo tengo. Esto es , ò Primero Carlos, Rey de España , y tan primero; que para ser Marte suyo, traerà lo Quinto el Imperio: medir desde vuestros pies à vuestros pies los estremos, que ay del honor à la infamia; del lustre al abatimiento,

del

del blason à la ignominia,
y del aplauso al desprecio;
pues el que à ellos se viò ayer
de vos honrado, y contento,
oy ajado, y deslucido
se mira, señor, à ellos,
hecho exemplo miserable
de la fortuna, y el tiempo;
que al tiempo, y à la fortuna
acredita en sus sucessos,
quando nace à ser estrago
el que nace à ser exemplo.
Y pues para el desagravio
de quien en publico duelo
intenta satisfacerse,
es ley assentar primero
del agravio la razon,
no obite al discurso el saberlo.
Con Don Geronymo de Ansa,
un illustre Cavallero,
(que aun para retado importa
ferlo tambien) cuerpo à cuerpo
salí à reñir en campaña,
y de un cavallo cayendo,
que tal vez llega mas tarde
quien quiere llegar mas presto,
quedè lastimado un brazo,
pero no le di por esso
à torcer, atropellando
al dolor el ardimiento.
El flaqueando entumecido,
diò con la espada en el suelo;
que Don Geronymo espacio
me diò à cobrarla, no niego,
que para avisar lo malo,
no he de deslucir lo bueno.
Pedile, por no bolverla
contra tan illustre pecho,
me diese muerte, pues mas
me honra en campaña muerto.

Tom. III.

que en la Ciudad desayrado,
à que con fé, juramento,
mano, y palabra ofreciò
lo inviolable del secreto,
debaxo de no sè que
para mi tyranos medios,
que aunque el no llegò à pedir-
empezè yo à obedecerlos. (los,
Con esto, pues, tolerado
el desayre en el consuelo
de que uno que le sabìa,
testigo avia sido el mismo
del accidente, asfianzado
en su mismo ofrecimiento,
bolvi à la Ciudad, adonde
en el primer passo encuentro,
que no solo avia guardado
la fé, y la palabra, pero
jactanciosamente aleve
lo avia esparcido, poniendo
mi honor en tan baxo estado,
en tan vil predicamento,
que el que lloro como oprobio
se canta como proverbio.
Dos satisfaciones son
las que dàr al Mundo debo
de mi valor: la primera,
en que vea que un adverso
acafo no es cobardia:
La segunda, en que vea luego
que me satisfago en quien
fé, y palabra dà à un secreto
para romperla; y assi,
gozando, señor, los fueros
de Castilla, y Aragon,
cuyos establecimientos
en su verde libro mandan
que al notorio Cavallero,
que agraviado pide campo,
no le niegue, me presento

Mm

an-

ante vos , y con el Real ſoberano acatamiento que debo de gracia , pido lo que de juſticia tengo. Señalad vos , pues , ſeñor campo , donde cuerpo à cuerpo, à pie , à cavallo , desnudo, ò armado , pues toca eſſo à la eleccion del retado, le ſuſtente à todo riesgo, à todo trance de armas, que anduvo mal Cavallero en no matar con la eſpada à quien con la lengua ha muerto.

Carl. Aunque no es en mis noticias el fuero que alegais nuevos; nueva la practica es de él; y aſi , para reſponderos, acudid al Condeſtable.

D. Ped. A vos de vos miſmo apelo, vos ſois mi Rey , y me aveis de hacer juſticia. *Carl.* El haceros juſticia , y el remitiros al Condeſtable , es lo miſmo:: de mis Exercitos es, por el antiguo derecho de ſu Dignidad , no ſolo Capitan General , pero General Juſticia , uſando, (mayormente quando en ellos aſiſto por mi perſona) ſobre el Militar gobierno, el Politico , pues no ay vando , ni ajuste , ni precio, que no ſea en nombre ſuyo. Bien lo acredita ſu ſueldo, pues devenga cada mes lo que el Exercito entero cada dia ; y ſiendo aſi, que el Condeſtable es ſupremo

Juez de quantos Militares trances de armas en mis Reynos acontezcan en la parte de Tierra , que à ſer el duelo en el Mar , el Almirante fuera el arbitrio , ſupueſto que de Puertos allà goza de los miſmos privilegios: bien à èl os remito , y pues èl ha de ſer el Juez vueſtro, para que os haga juſticia, os guarde vueſtro derecho, ſuſtente vueſtros honores, y mantenga vueſtros fueros, acudid al Condeſtable.

Quien en las alas del viento, anciana Caſtilla mia, llegàra à tus brazos preſto!

Gin. Para llegar à ſus brazos, no es anciana buen requiebro.

Voz dent. La carroza , plaza , plaza.

D. Ped. A vos , generoſo excelſo, gran Fernandez de Velasco, del Rey remitido vengo.

Condeſt. Yà lo sè , nada digais; Almirante ? Marquès ?

Hablan los tres à parte.

D. Ped. Cielos, que hablaràn los tres? *Cond.* Si no me engañè quando primero lleguè , me pareciò que eſtavais los dos afectos à los dos Nobles Ribales, pues hicisteis que el azero el uno embaynaſſe , vos; y vos , que el otro al momento desaparecieſſe. *Los dos.* Si.

Cond. Pues yo ſuplicaros quiero, que antes q̄ el campo les nombre, y llegue el trance ſangriento,

pro-

procurèmos ajustarlos.

Alm. Yo de parte de Don Pedro (llegad, que os importa oirlo) que desistirà, os ofrezco, como en la satisfacion que le dèn quede bien puesto.

D. Ped. Todo lo que un Don Fadri-Enriquez (dictados dexo, (que que aora mas, que gran señor, me importais gran Cavallero) me aconsejare, quien duda, que me estè bien el hacerlo?

Marq. Còmo vos estais capàz (pùblicos sus sentimientos) podeis hablar de su parte; yo que noticias no tengo de Don Geronymo, mal puedo hablar sin fundamentos.

Sale Don Geronymo.

D. Ger. Aviendo, señor, oído lo que en mi ausencia D. Pedro ha articulado, no solo retado ante vos parezco à aceptar el desafío, sino que tambien sustentó, que en imputarme de aleve à la fé de su secreto, padece error, porque nunca ha salido de mi pecho.

Marq. Yà puedo yo hablar por èl, pues yà sè su sentimiento: què mayor satisfacion puede dàr un Cavallero, que decir que no lo ha dicho?

D. Ger. Advertid, señor, os ruego, que yo desimaginado de que hablasedes en esto por mi en mi ausencia, lleguè à confessarlo, cumpliendo conmigo; pero no dando

satisfacion, que no tengo, à vista del desafío, de dàrlo; y se advierte luego, que lo que dixè contando, lo neguè satisfaciendo.

Marq. Essa es mas satisfacion, pues es darla sin intento (te, de darla. *Alm.* Y aun no es bastan- porque ha de darla sabiendo que la dà, y aun::

Marq. Què? *Alm.* Probarla.

Marq. Probarla? como?

Alm. Trayendo

à quien lo dixo. *Ma.* No es facil saber em todo un desierto quien verlo pudo. *Al.* Tampoco creerlo los otros sin verlo.

Marq. Harta satisfacion dà quien la dà sin darla. *Al.* Si esso à todo un Vulgo bastara, bien quedara satisfecho Don Pedro; mas todo un Vulgo; siempre à lo peor dispuesto, podrà juzgar, mientras no le dèn el mismo instrumento, que uno finge, y otro acepta con faciles fundamentos; con que sin salvarse uno, quedan entrambos mal puestos: y assi, mientras que no os diere el real testigo, Don Pedro, no os satisfagais. *Ma.* Ni vos, aunque le halteis manifesto, le traygais, que no ha de estarfe à lo que diga un tercero mas, que à lo que vos dixisteis.

Cond. Yo escogì buenos terceros, para que nadie flaqueasse.

D. Ge. Pues afirmome en que quiero salvar la ruindad, mas no

la lid. *Marq.* Ateneos à esso.

D. Ped. Yo en que por no dilatarla,
en ningún partido vengo.

Alm. Vos à essotro.

Marq. Esso es querer,
que no se trate de medios.

Alm. Y essotro que no aya pazes.

Marq. Esso es justo.

Alm. Estotro es cierto.

Cond. Y esso, y essotro es tirar
lo mas que se puede al duelo.

en fin, en que os resolveis? (vo,

D. Ped. Yo en no aceptar me refuel-
satisfacion. *D. Ger.* Yo en no darla.

Condest. No ay remedio?

Los quatro. No ay remedio.

Cond. Pues el campo que os señalo,
y me toca haceros bueno,

es la Plaza de Palacio

de Valladolid, que quiero,

yà que viò Carlos la causa,

vea tambien el efecto:

esto es lo que à mi me toca,

à vos el dia. *D. Pe.* El mas presto,

à otro dia del que entrare

(vamos abreviando tiempos)

el Rey en Valladolid. (ro)

Cond. A vos las armas. *D. Ger.* De aze-
armado de punta en blanco,

que à sus ojos fuera yerro

Cavalleros parecer

sin armas de Cavalleros:

Y para que no presuma

la vil malicia del miedo,

que por armas defensivas

las elijo, elijo luego

hachetas de defarmar,

en cuyo fatal manejo

la agilidad, y la fuerza

se vé exercitada à un tiempo.

Condest. Pues Cavalleros, à Dios,
que donde nombrè os espero. *Vas.*

Marq. Don Geronymo, à campaña;
porque hasta ella yo no tengo
de dexaros de mi lado.

Alm. A la batalla, Don Pedro,
que yà que aceptado el campo;
cuerpo à cuerpo està, aunq̄ en due
publicos no se permite (los

lidiar los Padrinos, siendo

su autoridad solo à causa

de partir el Sol, y el puesto,

y no aviendo de reñir,

hago mas por vos, que aviendo

de reñir hiciera, à ser

vuestro Padrino me ofrezco.

Marq. Yo vuestro tambien.

Los dos. A Dios.

Los dos. A Dios.

Los quat. Allà nos verèmos. *Vanse.*

Gin. Señores, avrà en el Mundo

dos tan grandes majaderos,

que les cueste mas cuidado,

mas diligencia, y anhelo

saber como han de matarse,

que cuesta à muchos discretos

saber como han de vivirse?

Yo apostarè, que corriendo

ván tanto àzia su peligro,

que para salvarlo presto,

à manera de Comedia,

se aya de suplir el tiempo,

que ha menester la jornada,

y no viene mal el serlo,

pues la voz jornada llega

en la metatòra à cuento:

y esto assentado, que harè

yo, triste de mí, que quedo

huerfano de amo, y de ama?

De amo, pues partir le veo,

fin

sin mas prevencion , que irse
con el Almirante , dentro
de su coche : y de ama , pues
que no la conozco.

Salen Flora , y Violante tapadas.

Flora. A esto

te resuelves ? *Viol.* Ya perdido
una vez al manto el miedo,
no han de llegar las noticias,
Flora , à mi de igual empeño
tan confusas , como llegan,
encerrada en mi aposento:
y asì , saber què se dice,
en este trage , pretendo,
comprando algo en estas tiendas
de Mercader , ò Joyero,
que es donde se sabe todo.

Flora. Aguardate , que alli veo
à Gines , y èl lo dirà,
por decirlo : hà Cavallero?

Gin. A mi ? *Flora.* A vos.

Gin. No me conozco
por esse nombre. *Flor.* Si os veo
con fortija de diamantes.

Gin. Tambien me veis con arreos.
picaros , y es mucho ver
la fortija , y no el asco.

Viol. Esto no es del caso , vamos
à que mugeres tenemos
curiosidad de saber:
decidnos , què ha sido esto,
que à un D. Pedro de Torrellas
ha passado ? *Gin.* Và de cuento,
que yo , como su criado,
lo dixera aun sin saberlo.
Erase una Reyna Mora,
que echò por aqueßos cerros
encantada , donde el Rey
Moro la dexò , temiendo
no la dieran pan de perra,

quando à èl daban pan de perro.
Viola mi ama una mañana
de San Juan , rubios cabellos
peynar al rayo del Sol,
de cuyos::: *Flor.* Burlas dexemos,
y vamos à la verdad.

Gin. Esta es , à lo que creo,
porque està enamorado
de un fantastico fugeto,
que nadie sabe quien es,
por cuyos rabiosos zelos
se vãn à Valladolid
à matar , como unos puercos;
Don Geronimo Ansa , y èl;
què mucho que donde ay reto
de andante Cavalleria,
tambien aya encantamiento?

Viol. A Valladolid vãn ? *Gin.* Sí.
Violante. Por què?

Gin. Porque es mas lexos,
y porque diz que ha de ser
pública à los venideros
siglos la satisfacion
de una espada , y de un secreto;
que de la mano , y la boca
à uno , y otro se cayeron.
Y siendo asì que èl se vã
tan veloz , tan desatento,
que aun no le dixesse : àì quedan
las llaves à su Escudero,
quedad con Dios , que ir importa
à buscar un amo viejo,
en quien estè , por anciano,
cubierto de orin el duelo.

Viol. Oid , que pues vuestro amo
todo en su honor , no ha dispuesto
de nada mas , que del solo,
quizà acomodaros puedo
con quien à Valladolid
os lleve , no menos presto

que

que llegue èl , con que podeis
bolver a ſervir , haciendo
fineza averle ſeguido.

Gin. Serà gran dicha , y espero
el amo ſaber. *Viol.* Es ama.

Gin. Mejor que mejor.

Viol. Pues luego

en cas de Doña Violante
de Urrea id , que à lo que entien-
eſtarà yà de partida , (do,
porque vâ alà en ſeguimiento
de no sè què pretencion,
y buſca para eſſe eſecto
criados que la acompañen.

Gin. Irè luego al punto ; pero
quièn la dirè que me embia?

Flor. Doña Brianda Ribadèo.

Gin. Quedad con Dios: gran ventura
ſera , ſi en ſervicio llego
de Violante , donde yà
las albricias me prometo
del Almirante. *Vaſe.*

Flor. Señora,
què has dicho?

Viol. Lo que hacer pienſo:
del memorial que di al Rey,
no baxò , Flora , el decreto,
que proponga la perſona,
y que la apruebe el Conſejo
de Aragon , que allà en Caſtilla
reſide en ſu Corte ? luego
para honeſtar la jornada
baſtante motivo tengo,
pues no ay principal muger,
que à pretenſiones , ò à pleytos,
parezca mal en la Corte:
y pues en ir me reſuelvo,
quièn puedo llevar conmigo
mejor , que à ſu criado miſmo
por teſtigo de mi llanto?

Flor. Y què conſeguiràs de eſſo?

Viol. Vèr mi dicha , ò mi deſdicha,
que mas que me mate quiero
el agudo filo , Flora,
de ſaber mis penas preſto,
que no el embotado filo
de imaginarlas ; y pueſto,
ſi èl vive , que con èl vivo;
ſi èl muere , que con èl muero,
y que ha de aſſigirme mas
el dudarlo , que el ſaberlo,
y ha de ſer , el viage vamos
à diſponer : ay Don Pedro!
bien pudiera yo quexarme,
como tû , de que al ſecreto
me faltaron ; pero eſtimo
tanto tu opinion , que à rieſgo
del peligro de tu vida,
que es la mia , te agradezco
el no bolver à mis ojos
menos que vengado , ò muerto.

Vañſe, y ſalen Serafina, Benito, y Gila.

Gil. Yo lo tengo de contar.

Ben. Mijor lo contarè yo.

Ser. Decidme lo que paſò,
y acabad de porfiar.

Ben. Cantando con mi pollino,

Gil. Con mi pollino cantando,

Ben. Iba mi camino , quando,

Gil. Iba , quando mi camino,

Ben. He aqui à tu primo con fiera;

Gil. Con fiera he aqui á tu primo,

Ben. Collera , furia , y animo,

Gil. Animo , furia , y collera,

Ben. Salir al paſſo , diciendo:

Gil. Diciendo ſalir al paſſo:

Ben. Verle era eſtopendo caſo.

Gil. Caſo era verle eſtopendo.

Ben. Quièn os dixo eſſe cantar?

Gil. Quièn eſſe cantar os dixo?

Ben.

Ben. Y con un pesar prolijo,
Gil. Prolijo, y con un pesar,
Ben. Avíendomos aporreado,
Gil. Aporreadomos aviendo,
Ben. Muy atufado corriendo,
Gil. Corriendo muy estofado,
Ben. Entrò en la Ciudad, y luego,
Gil. Y luego entrò en la Ciudad,
Ben. Hecho un fuego de crueldad,
Gil. Hecho de crueldad un fuego,
Be. Embistió con no sè què hombre,
Gil. Vistió hombre con no sè què,
Ben. Que su nombre no le sè.
Gil. No le sè yo, que su nombre.
Ben. Al ruido aviendo de azeros
Gil. De azeros aviendo al ruido
Ben. Cavalleros acodido,
Gil. Sacodido Cavalleros,
Ben. Sobre sí un defecto era,
Gil. Sobre sí un era defecto,
Ben. Còmo debiera secreto,
Gil. Secreto como debiera,
Ben. Alegrò no sè què ley,
Gil. No sè què ley alegrò,
Ben. Que el mismo Rey la escochò.
Gil. Que la escochò el mismo Rey.
Ben. Con que para Vallaolid
Gil. Para Vallaolid con que
Ben. La lid citada se vè,
Gil. Se vè encitada la lid,
Ben. Quando dos muerte se dèn.
Gil. Se dèn muerte quando dos.
Ser. Malas nuevas os dè Dios,
 maldigaos el Cielo. *Los dos.* Amen.
Ser. Grande paciencia he tenido
 en averlos escuchado,
 bastaba ser mal contado,
 para ser tan repetido:
 Mas ay de mí! que por mal
 que ellos me lo han dicho, yo

bien lo he entendido: quièn viò
 Cielos, confusion igual,
 como en mí han introducido
 estas noticiaas? sin duda
 que Don Pedro, como duda
 que este villano escondido
 viò todo lo que passò,
 juzga que fue su enemigo
 quien jactandose conmigo
 el desayre me contò.
 Y à satisfacerse del,
 vsando de todo el fuero,
 concedido à Cavallero,
 le llama altivo, y cruel
 à pùblico desafio.
 O quièn prevenido huviera;
 que à tanto estremo pudiera
 llegar el despecho mio.
 Bien dixo el que dixo que eras,
 ò lengua la mas esquivada,
 mas cruel, y mas nociva,
 fiera de todas las fieras;
 y que por esso te avia
 naturaleza encerrado,
 donde uno, y otro candado
 tuviesse tu tyrania.
 Mas ay, que fue vano intento,
 pues de nada te acobardas,
 y para falsear sus guardas,
 te basta solo un aliento.
 Còmo pudiera yo hazer
 que la verdad se supiera,
 y el duelo se suspendiera,
 en llegandose à creer,
 que esta de ruín trato ageno
 fu contrario? mas què dudo?
 dar la triaca no pudo
 vivora que diò el veneno?
 Sí: luego la voz tambien,
 que con despecho mortal

ſupo ocasionar el mal,
podrà introducir el bien:

Los dos os venid conmigo.

Los dos. Dònde nos quiere llevar?

Ser. Donde yo fuere , à mostrar

con uno , y otro teſtigo

la verdad , bien que ſoſpecho,

que tarde , ò nunca ha de ſer:

ah deſprecio de muger,

y què de daños has hecho! *Vanf.*

Salen el Conde de Benavente , de barba , y Criados.

Benav. Diceme eſte Correo,

que fue tanto de Carlos el deſeo

de llegar à Caſtilla,

que en la primera Villa

donde hizo noche junto à Zaragoza

poſtas tomò , dexando la carroza;

con que ſegun de ſu ardimiento infero,

de oy à mañana , à mas tardar , le eſperos;

y aſi , en dexando el quarto prevenido,

le ſaldrà à recibir.

Sale un Criado.

Criad. Dicha he tenido

en hallarte , ſeñor. *Ben.* Pues què ay , Fernando?

Criad. Que quando todo el Pueblo eſtà eſperando

en la Puerta del Campo al Rey , à eſceto

de alegrarſe en ſu viſta , de ſecreto,

de dos ſeñores ſolo acompañado,

por la Puerta del Parque ſe ha apeado,

y à en Palacio eſtà. *Ben.* Ventura ha ſido

hallarme en èl la nueva , que ſentido

mucho huviera , y no en vano,

llegàra otro à beſar antes ſu mano.

Salen Carlos Quinto , el Marquès , y el Almirante.

Pues ſeñor , quàndo el bien tan de repente

ſe dexò ver? *Carl.* O Conde Benavente,

bien hallado ſeais , dadme los brazos.

Ben. Prifion del alma llaman à eſtos lazos.

Carl. Còmo eſtais? *Benav.* Diſgustado

de que los vandos que han ocasionado

en Salamanca tantas diſſenſiones,

infeſtando à Caſtilla , ſus paſiones

no huvieſſen reducido,

antes que à vos la nueva huviera ido,

para no averos dado

la priſa de venir con tal cuidado.

Yà lo estàn , porque yo (si huviere sido
atreuimiento , perdonadle , os pido)
para que Salamanca se enfrenàra,
de su Corregidor tomè la vara;
poniendo à la Justicia en mas respeto
que el Pueblo la tenia , y en efecto
prendiendo , y perdonando
se fue tanto el tumulto apaciguando,
que hallareis ajustada
yà su paz , y à Castilla sosegada
con la fuga que, huyendo de mi , hicieron
los que cabezas de los vandos fueron,
que à fé , à no les valer su ligereza,
que avian de ser cabezas sin cabeza.

Carl. No solo ay, Conde, aqui que perdona ros;
pero que agradeceros , y estimaros,
que Salamanca en sus Annales cuente
despues , que un Conde fue de Benavente
Corregidor en ella.

Ben. De tanto Sol no ay mas que ser Estrellas:
entrar à descansar , que fatigado
vendreis. *Carl.* Quierome hacer à ser Soldado;
por esso no rehuo las fatigas. *Vase.*

Ben. Què huestes, gran señor, avrá enemigas,
que en essa edad, y esse valor no espante?

Alm. Dame primero los brazos. *Ben.* Almirante,
bien venido seais. *Alm.* Para serviros,
mil novedades traygo que deciros:
despues las tratarèmos,
porque aora al Rey tan solo no dexèmos. *Vase.*

Marquès. Señor Conde?

Benav. Què mandais?
perdonad no conoceros.

Marq. Essa carta podrà hacer os
capaz de lo que ignorais.

Dale una Carta , y lee el Conde.

Lee. El Marquès de Brandemburg,
mi pariente , vâ en servicio de
Carlos à essa Corte : yà sabeis la
deuda en que estàn los Pimente

les à Alemania , pues tantas ve-
ces les han dado en sus campa-
ñas la gloria de lo que han luci-
do en ellas : como Estrangero , no
estará en la ceremonia Castellana;
y asì os le encomiendo à vos, co-
mo al mejor exemplo suyo. Dios
os guarde. *Maximiliano.*

Esta obligacion en que
me pone el Emperador,

sobre traer vos el favor
de ser quien sois, para que
os sirva, siempre obligado
me tendrá à hacerlo.

Marq. Pues ved
de tan segura merced
quanto vengo confiado,
pues desde luego, señor,
la he de empezar à admitir.

Ben. Sepa en qué os puedo servir.

Marq. En darme vuestro favor,
para un empeño en que estoy:
dos nobles Aragoneses,
allà por sus intereses,
llegan aplazando de oy
à mañana un desafío,
segun los antiguos fueros,
que à notorios Cavalleros
les dá el heredado brio.
Por accidente de ser
huesped del uno, me hallò
en su casa el trance, y no
pude escusarme de hacer
de Padrino la fineza;
y siendolo el Almirante
del otro, quièn es bastante
à competir su grandeza?
no quisiera que mi ahijado
entrañe desguarnecido
de honores, y no lucido
por averme à mi nombrado;
y así, señor, lo que os ruego,
es, que me honreis, y le honreis.

Benav. Seguro à mi me teneis,
y à todos mis deudos luego,
que aunque el Almirante sea
Padrino del otro, no
es competencia, que yo,
quando èl à uno honrar desea,
quiera honrar à otro, y à vos

serviros. *Marq.* A ambos honrais,
pues lustre, y honor nos dáis
à un mismo tiempo à los dos.

Dentro las caxas.

Ben. Oid, qué caxas serán estas?

Marq. El toque dellas es vando.

Ben. Es, que yà iràn empezando
las ceremonias molestas
de este Gentilico duelo:
quièn sin èl à España viera.

Sale el Almirante.

Alm. Marqués, el Rey os espera.

Benav. Id con Dios. *Vase.*

Marq. Guardeos el Cielo. *Vase.*

Sale Don Pedro.

D. Ped. Aviendo, señor, llegado
con tu familia, y tu casa,
despues que tú con el Rey,
por la posta te adelantas,
para no errar ceremonia
alguna, vengo à tus plantas
à saber qué debo hacer,
viendo que trompas, y caxas
yà publican el primero
vando al Duelo.

Almir. Es tan no usada
funcion esta, que no sè
en qué se excede, ò se falta:
qué dice el vando, si acaso
lo sabeis? *D. Ped.* Bien se declara;
que en lo que tanto me toca
no perdonè circunstancia;
y así, de todo informado
vengo: lo que el vando manda;
es, que ninguna persona
entre, gran señor, ni salga
en el circo que se hace
dentro de la misma Plaza
de Palacio, ni requiera
su terreno, ni estacada,

à causa debe de ser
de que malicia no aya
que la rompa , ò ponga en èl
tropiezos en que se cayga;
y aviendo dado à su forma
el Condestable la planta,
à cuya orden està todo,
un Real trono se levanta
para el Rey, donde segun
dicen , ha de està con vara
de oro en la mano , y despues
en otro de menos gradas
el Condestable , dexando
à dos tiendas de campaña,
que se arman à un lado , y à otro
furtiva para la entrada
de los combatientes solos,
y los Padrinos. *Alm.* No habla
el vando con los Padrinos,
ò combatientes? *D. Ped.* No trata
mas que de esto aora.

Alm. Pues si èl
no nos advierte de nada,
para que avemos de darnos
por entendidos de que hagan
otros su deber? Y así,
mi parecer es , que à casa
os vais , y no os dexéis ver,
que es cosa muy defayrada,
que anden sabiendo quien fois,
señalandoos. *Sale Ginès.*

Ginès. A Dios gracias,
que à uno busco, y hallo à dos.

Alm. Ginès bien venido.

D. Ped. Tanta
la prisa (por no decir,
ò la colera , ò la saña)
fue con que partì , que no
cuidè , ni de èl , ni de nada,
pero su lealtad ha hecho

el que me figa. *Gin.* Te engañas,
que yo no vengo por ti,
ni à servirte , ni me passa
por el pensamiento , pues
sin la cuenta , y la Fulana,
tengo ama à quien servir;
y porque la dicha ama
no te importa , è importar
puede à su Excelencia , vaya
de historia : Doña Violante,
aquella hermosura rara,
que tanto allà en Zaragoza
ver una tarde deseabas,
està aqui , y es à quien vengo
sirviendo , porque en demanda
de no sé que pretension
figue la Corte. *D. Ped.* Tyrana
fuerte ! aqui Violante , Ciclos!

Alm. Què dices?

Gin. Que como vayas
à una posada en que aora
se apeò mientras que casa
toma decente , podràs
verla , señor , y aun hablarla
si te entras como buscando
otra persona , y yo traza
te doy , dexando la puerta
del quarto abierta.

Almir. Què aguardas?

D. Ped. Vive Dios, de un alcahuete,
que te he de facar el alma.

Gin. Pues que te vâ en esto à ti?

Alm. D. Pedro, lo que os encarga
mi amistad, haced , y à Dios.

D. Ped. Señor, yo , si, quando:::

Alm. El habla,
y el color aveis perdido.

Gin. Vagidos son, que se passan:
apartese Vuecelencia,
que suele andar à puñadas.



Almir. Què tencis?

D. Ped. No faber còmo
decirnos::: *Almir.* Què?

D. Ped. Que la causa
de todas mis penas , todas
mis desdichas , mis desgracias,
mis empeños , mis fortunas,
mis riesgos , sustos , y ansias,
es (hablar no puedo) si una
vez en vuestra confianza
mi honra estuvo , yà son dos;
discreto sois , esto basta. *Vas.*

Alm. Y como que basta , pues
no pudisteis con mas clara
voz decir , que fue Violante:
à Dios , perdida esperanza,
antes muerta , que nacida.

Gin. Còmo en venir, señor, tardas?

Alm. Como soy quien soy, y si otra
vez en tu vida me hablas
en esta señora, y tienes *Ajandole.*
osadia aun de nombrarla
delante de mí::: *Gin.* Ay señores,
de mi amo el mal, como es rabia,
se le ha pegado. *Alm.* Te harè
castigar , que ilustres damas
no se toman en la boca
de gente tan vil , tan baxa
como tú , y tan desigual,
fino es para venerarlas. *Vase.*

Gin. Vive Dios , que và de veras,
y aun està peor que estava,
que en sus furores mi amo,
yà que sacude , agafaja,
y èl no agafaja , y sacude.

Sale Gonzalo.

Gonz. Quièn viò cosas tan estrañas?

Ginès. Gonzalo ? *Gonz.* Ginès?

Ginès. Supuesto
que se les dà poco , ò nada

à los criados de todo
quanto los amos se matan,
y à los dos no toca el duelo;
no me diràs , què te espanta,
que haciendote Cruces vienes?

Gonz. Que segun la prisa anda,
debe de ser el matarse
cosa de mucha importancia.
Apenas Carlos llegó,
quando el teatro se labra,
y para entrar en la lid,
ninguna prevencion falta.

Gin. Pues tú llegaste primero,
que yo , por venir con damas;
tardè algo mas , no sabré
de ti algunas circunstancias?

Gonz. Lo que sè, es, que à tu amo
para entrar en la batalla
el Almirante apadrina,
à quien despues acompañan,
por mas lustre, los tres Duques
de Alburquerque, Bejar, y Alva;
al mio apadrina el Marqès
de Brandemburg , y no falta
quien tambien por estrangero
le favorezca , y le valga;
y así , sus acompañados
son , con igual alabanza;
el Conde de Benavente,
con las dos ilustres Casas
de Naxera, y Aguilar,
siguiendo grandeza tanta;
como à influencia de toda
la Nobleza Castellana,
quantos Astros inferiores
su primer movil arrastra.

Tocan caxas , y trompetas.

Mas para què lo repito,
si yà trompetas , y caxas
lo dicen mejor que yo?

y porque en aquesta entrada
llevarle toca à un criado
el Escudo de sus Armas,
à Dios Ginès.

Vase Gonzalo.

Ginès. Luego à mi
tambien me toca que haga
lo mismo? Aora bien, pan
perdido, buelvetè á casa,
por este rato: ò los Cielos
quieran, que la pararata
le dè peleando, y le pegue
à su enemigo la rabia! *Vase.*

*Tocan caxas, y trompetas, correse la
cortina de todo el teatro, y se vè en
un trono Carlos con una vara de Justicia
dorada en la mano, y mas abaxo
el Condestable en otro trono con un
bufete delante, y en èl un Missal, y
en dos fuentes dos arneses, dos mar-
tillos de desarmar, y dos espadas. Al
pie de ambos tronos estaran quatro
Reyes de Armas, con casacas borda-
das de las Armas de Castilla, y Leon,
y en los dos lados avrà dos tiendas.
Entran por el patio los Padrinos, y el
acompañamiento, que los versos han
dicho, y despues Ginès con un Escudo
de las Armas de los Torrellas delante
de Don Pedro, y Gonzalo con otro de
las Armas de los Anfas delante de Don
Geronymo, y los dos en cuerpo, con
plumas, y vandas.*

Cond. Vuestra Magestad, pues nunca
mas Justicia se retrata,
que quando, Marte Español,
preside en Tribunal de Armas,
dè licencia para que
parezcan en su Real valla
los Combatientes, de quien

tiene yà vista la causa.

Carl. Cumplid con la ceremonia.

Cond. Haced la primer llamada,
la segunda, la tercera,
y entren al son de su falva.

*Dàn tres toques de caxas, y trompe-
tas, y despues à marchar, los Cava-
llos hacen su passeio, y las
reverencias.*

D. Ped. A vuestras plantas angustas,

D. Ger. A vuestras invictas plantas,

D. Ped. Llego, en fé de mi justicia.

D. Ger. De mi honor en confianza,

Cond. Hincad la rodilla en tierra,
y en el pomo de la espada
la una mano, y la otra en estas
Divinas Letras Sagradas,
jurad de decir verdad
en quanto os fuere à mi instancia
oy preguntado.

*Abre el Missal, hincan los dos las
rodillas, y ponen las manos
como dice.*

Los dos. Si juro.

Cond. Dios, si afsi lo haceis, os valga;
Vos, Don Pedro de Torreilas,
jurais de que no es venganza
la que Retador os mueve,
por odio, rencor, ò saña,
à esta lid, sino por solo
manteneros en la fama
de honrada opinion?

D. Ped. Sí juro.

Cond. Vos, Don Geronymo de Anfa,
jurais que venis retado,
de vuestro honor en demanda,
por no incurrir, no viniendo,
en la nota de la infamia,
no por saña, odio, ò rencor?

D. Geron. Sí juro.

Cond.

Cond. Oïd lo que aora os falta:
Jurais los dos de confuno
lidiar con iguales armas,
fin que vengais prevenidos
de aïdid , cautela , ò ventaja
uno contra otro?

Los dos. Sí juro.

Cond. Jurais que en eſta batalla
no entrareis mal ayudados
de nominas , de palabras
ſuperſticioſas , de hechizos,
caractères , de medallas,
ni otro algun pacto?

Los dos. Sí juro.

Cond. Pues en eſta confianza,
idos à armar , que aqui eſtán
eſpadas , arneſes , y hachas
de igual temple, y de igual peſo:
uno de los que acompañan
de parte de cada uno
ſe quede para llevarlas,
con ſu Eſcudero.

Marq. Señor *Al de Benavente.*

Conde, quedaos vos à honrarlas.

Alm. Duque, primo, quedaos vos.

Al de Alburquerque.

Cond. Acompañenles las caxas,
y trompetas , mientras buelven
à ſus tiendas de campaña.

*Tocan caxas , y entranſe en las dos
tiendas los Combatientes, los Padrinos,
y acompañamiento , cada uno con los
ſuyos; y llegan el de Benavente, y el de
Alburquerque à la meſa , cada uno
con el criado de ſu abijado.*

Què de nandais, ſeñor Duque
de Alburquerque?

Duque. Por las armas
de Don Pedro de Torrellas
vengo.

Cond. Llegad pues, tomadlas,
y eſperad un poco: Què,
ſeñor Conde , me demanda
vueſtra voz?

Benav. El arnès pido
de Don Geronymo de Anſa.

Cond. Veïſle aqui , trocaos aora,
que vos aveis de llevarlas à *Albu.*
à D. Geronymo , y vos à *Benav.*
à D. Pedro, en cuya iñſtancia
uno , y otro ha de aſiſtir
à vèr que con ellas ſe arma,
y no con otras , y que
debaxo de ellas no aya
ſegunda defenſa alguna,
que ventajoſo le haga.

Los dos. Vueſtra orden obedecemos.
*Vanſe trocando los puestos, y los Reyes
de Armas ſe adelantan à la punta del
tablado, ſale el Tambor mayor con dos
caxas delante , el qual traerà un baſ-
tòn en la mano, ſin otra iñſignia,
y echa el vando.*

Cond. Aora los Reyes de Armas,
en quatro eſquinas , ſilencio
pidan , porque el vando en alta
voz eche el Tambor mayor.

Los 4. Reyes. Oïd todos, oïd todos.

Tambor. Mandan
el Rey , y ſu Condeſtable,
ninguna perſona oſada
ſea , pena de la vida,
à penetrar de la valla
la linea , ni en quanto dure
el trance de la batalla,
alce la voz , aplaudiendo,
ò vituperando nada
que acontezca , ni haga ſeña
con mano , roſtro , palabra,
ò movimiento , ò accion

que

que puedan los que batallan,
ni en mar colera encender,
ni entrar en desconfianza.

Los 4. y el. Oid, oid, que el Rey afsi,
y el Condestable lo mandan.

*Tocan las cajas, y sale de su tienda
Don Pedro armado, con sus Padrinos
y el Condestable sale de su asiento
para reconocerle.*

Condest. Qué Cavallero es aquel,
que armado de todas armas
se presenta? Cavallero,
quien fois?

Alm. Quien os pide entrada
es Don Pedro de Torrellas.

Cond. Mientras no le veo la cara,
no le conozco.

Levantale la sobrevista.

Alm. A esse fin
la sobrevista levanta
yà mi mano: conocele?

Cond. Sì, passè, mas de esta raya
no entre otro alguno con el,
y esperad que alli me llaman.

*Tocan otra vez, y de la otra tienda
sale armado Don Geronimo, con sus
Padrinos, y llega à el el
Condestable.*

Quien fois, decid, Cavallero,
que armado entráis à esta Plaza?

Marq. Don Geronimo Anfa es.

Cond. Mientras no me desengaña
el rostro, dar fé no puedo.

Descubrele el rostro.

Marq. Con aqueito podeis darla.

Cond. Passè aora, y deteneos
los demás. Yà en la campaña
estais, protestando al Cielo,
que es honor, y no venganza.

Tocad al Ave-Maria.

*Hincanse todos de rodillas, toca la ca-
xa los nueve golpes de tres en tres, y
remata en rebato; y en acabandose le-
vantán, y el Condestable buelwe
à su silla.*

Las sobrevistas caladas,
aora de los Padrinos
abrazaos. Toca al arma

Todos. Ea, Cavalleros, Dios,
y vuestra razon os valga.

*Tocan arma, dase la batalla, primero
con los martillos, luego con las espadas,
y despues llegan à los brazos, el Cesar
arroja la vara, con que los Padrinos
llegan à esparcirlos, y ellos perfian.*

*Alza la vara el Condestable, y el
Cesar se pone en pie, como
enojado.*

Cond. A los brazos han venido,
y el Rey arroja la vara
de oro en el campo, señal
de que cessè la batalla,
con que los Padrinos pueden
llegar à que se despartan.

Baxa el Cesar del Trono.

Carl. Qué es esto? pues como quando
yo depongo la vengala
de oro, en señal de que tomo
sobre mi de ambos la causa,
dandoos à los dos por buenos
Cavalleros, la ira es tanta,
que no os deteneis? prendedlos:

Alm. Señor::: Marq. Señor:::

Carl. Basta, basta,
y à tales Padrinos pueden
agradecer que no haga
mas demonstracion: à entrambos
desenlazad las zeladas,
y daos las manos de amigos,

por

porque aviendo visto quanta
es vuestra bizarría , quiero
no me haga à otras lides falta
mas generosas.

D. Ped. Si vos
me haceis , señor , honra tanta:::

D. Ger. Si vos me haceis tanto honor:::

D. Ped. Que de mi os sirvais en altas
empresas:::

D. Ger. Que me empleeis
en las facciones mas arduas:::

D. Ped. Nada que desear me queda.

D. Ger. No me queda que hacer nada.

Alm. Pues siendo , señor , así,
que emplear à los dos tratas
en tu servicio , porque
de algo à Don Pedro le valga
aver sido su Padrino,
te suplico , que le hagais
de la Alcaydia merced
de Alarcón.

Carl. Eitá yá dada
à una Dama , de su Alcayde
hija. *Alm.* Bien puedes à èl darla,
puesto que el dársela à èl,
no es quitársela à èlla Dama.
Vè , Ginès , y di à Violante,
que venga à echarse à las plantas
del Rey , que està concedida
yá la merced , y aprobada
la persona de Don Pedro:
Para esto solo nombrarla *Vase Gin.*
pude , para hacerla vuestra.

D. Ped. Sois quien sois.

Marq. La misma instancia
de honrar à mi ahijado , pide,
que à èl otra merced le hagais.

Carl. Què es?

Marq. Oír à otra Dama , que
hablandome esta mañana,

sabiendo soy su Padrino,
à fin de que embarazara
el desafío ; por ser
tarde , mandè retirarla,
y quiero que aora la oygais,
para que nunca la fama
de Don Geronymo quede
dudosa , en si à su palabra
faltò , ò no : à llamarla vè,
Gonzalo. *Vase Gonzalo.*

Salen Violante , Flora , y Ginès.

Viol. Aunque disonancia
haga introducirse aora
en un campo de batalla
una muger , algo debe
suplirse en alegría tanta,
como besando tu mano,
vè , despues que su honor salva,
vivo à Don Pedro.

Sale Serafina , Benito , Gila , y Gonzalo.
Serafin. Con èsta

discalpa lleguè à tus plantas,
y tambien para que sepa
el Mundo , que nunca en falta
Don Geronymo incurrió,
que este villano , que estava
escondido , viò el suceso.

Benit. Es verdad , pero la causa
fue Gila.

Gila. Ay pobre honor mio!
que he de quedar por liviana
delante del mismo Rey,
si no me caso. *Benit.* Pues daca
èsta mano. *Gila.* Vesla ài.

D. Ger. Serafina , con que paga
te podrè satisfacer,
que la duda , que quedaba
siempre en pie contra mi honor
sospechosa , me restauras?
sino con que tuyo siempre

tu mano me vezas: imputa
Violante, renqueme el ser
q' hego sin mi misma.

Serapio. Haga ^{ap.}
la necesidad suyas,

yo soy la felice.
Almoran. Dada vos á Violante.

Lo de... ¡Que dicha!

Gines... ¡Luego la Doña Juliana
Violante es? ¡qué mi ama era
aun antes de ser mi ama.

Flore... ¡Tan toco es, q' ahora cae
en ello?

Gines... Y aun á mas para mi
tonteria.

Flore... A q' mas?

Gines... A q', pues todos se casan
me quiero casar contigo.

Flore... Fortuna, pero no.

Carlos... Condestable?

Condestable... Gran señor?

Carlos... Escribale luego al Papa

Paulo 3.^o, q. oy

goza la vida, una carta,

en q. le permite le suplique

q. esta barbara tiranía

ley del cielo, q. quedó

de Jentiles heredada

en mi Reynado, prohibida

en el concilio q. hoy trata

celebrar en Jentro, siendo,

si en esta duelo se acabara

los duelos de España, esto

el postrer duelo de España.

José... De cuyas faltas pecamos

persona a esas males plumbas.